

PRAXIS

No. 6

Enero-febrero 2016

“Los trabajadores no tienen nada que perder, salvo sus cadenas. Tienen un mundo por ganar”. Karl Marx

La práctica con la teoría y
la teoría con la práctica

en América Latina

La guerra del Estado contra la CNTE y l@s normalistas

David Walker

El año 2015 atestiguó una intensificación en la guerra del gobierno de Peña Nieto contra las masas mexicanas, hecha evidente sobre todo en los ataques militares contra l@s maestr@s de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) —en Oaxaca, Guerrero, Michoacán y Chiapas—, así como contra los estudiantes normalistas en Michoacán. Una y otra vez, Peña Nieto ha usado a la policía federal contra l@s ciudadan@s; asimismo, se ha ganado la simpatía de los gobiernos estatales y sus policías para implementar sus medidas autoritarias. Por si fuera poco, ha convertido la “reforma educativa” de la Secretaría de Educación Pública en un arma contra l@s maestr@s. Detrás de sus palabras en torno a la “modernización”, las “reformas estructurales”, la “seguridad”, el “desarrollo económico”, etc., se encuentra la cruda verdad de la represión policiaca con toletes y gases lacrimógenos. El resultado: maestr@s asesinad@s y varios heridos, así como líderes magisteriales y normalistas hechos presos políticos.

La criminalización de la protesta social no es, entonces, una posibilidad meramente teórica, sino una realidad sufrida por las masas mexicanas. Las fuerzas estatales están generando un clima de terror entre todos aquéllos que se atreven a cuestionar la autoridad de los que están en el poder.

Simultáneamente, ha surgido una resistencia continua contra las muchas caras de la hidra represiva de Peña Nieto. Mes tras mes, semana tras semanas, la CNTE ha organizado protestas: 1) contra la “reforma educativa”, cuya verdadera intención es ponerle un cauce a la militancia de l@s maestr@s; 2) contra el fraude electoral, particularmente en Guerrero, donde la influencia del narcotráfico en el estado entero (incluyendo a los partidos políticos), así como la pobreza extrema de la mayoría de la población, incapaz de obtener un empleo digno, hacen de la “democracia” y las “elecciones” una broma macabra que nada tiene que ver con la auténtica participación de los guerrerenses en la toma de decisiones sobre su vida y su trabajo.

Asimismo, l@s jóvenes de las escuelas normales se han unido a esta ola de resistencia: primero, como respuesta al crimen de Estado cometido contra los estudiantes de la normal de Ayotzinapa y, ahora, protestando de forma generalizada contra la situación de las escuelas normales —ignoradas por el Estado, y cuy@s estudiantes se enfrentan a terribles condiciones económicas, al tiempo que luchan por la sobrevivencia de sus centros de estudio. Más aún: aquell@s normalistas que sí logran terminar sus estudios, y que buscan trabajo como maestr@s en las zonas rurales (donde verdaderamente se l@s necesita), se encuentran en cambio con el desempleo, así como con las nuevas barreras puestas por la “reforma educativa”. La puerta hacia su futuro permanece continuamente cerrada.

Así, l@s maestr@s disidentes y l@s normalistas han tomado las calles, ya que se rehúsan a aceptar las imposiciones del gobierno. Aquí hay que recordar, por supuesto, lo importante que es la dimensión indígena al interior de estos sectores sociales.

continúa en la p. 2



De los escritos de RAYA DUNAYEVSKAYA

Carta sobre los absolutos de Hegel

Las cartas sobre los absolutos de Hegel del 12 y 20 de mayo de 1953 —escritas por Raya Dunayevskaya a una compañera de la organización de la que formaba parte en aquel momento— contienen lo que más tarde ella llamaría el momento filosófico del humanismo marxista, tanto como cuerpo de ideas como organización. En ellas, por tanto, se encuentra todo un nuevo comienzo que nos permite replantear, para el aquí y el ahora, la necesidad de una unificación absoluta entre las voces y pensamientos de los sujetos en resistencia desde abajo y una filosofía total de la liberación. En este número de Praxis en América Latina, publicamos la primera parte de la carta del 12 de mayo (cuya segunda parte aparecerá en el número siguiente), así como un ensayo interpretativo sobre la misma (ver p. 5).

Querida H[auser]:

Finalmente me decido y, si después resulta que me he comportado como un elefante en una cristalería, bueno, pues simplemente tengo que correr el riesgo, porque de lo contrario no podría conciliar el sueño. No existe un problema concreto con el que me enfrente todos los días, no importa cuán pequeño sea, que no me lleve de inmediato a la *Lógica* [de Hegel]. A estas alturas estoy tan imbuida de ello que afirmo irreverentemente que, en la dialéctica de la *idea absoluta*, está la dialéctica de partido, y que es precisamente eso lo que he desarrollado.

Así no más, me he arriesgado; pero me abstendré de comenzar con las conclusiones y las diferencias entre

nosotros y Lenin, e incluso entre nosotros y 1948, y le pido ser paciente conmigo, porque voy a examinar todo el último capítulo de la *Lógica*. Sin embargo, antes de hacerlo, déjeme decirle lo que no haré: 1) No voy a mencionar el partido de masas; los obreros harán lo que harán y, hasta tanto que no lo hagan, sólo podemos tener indicios muy vagos del gran salto. 2) Esto no es 1948, sino 1953, y no me preocupa la espontaneidad contra la organización, ni me preocupa el estalinismo que derrotarán los obreros.

A mí solamente me preocupa la dialéctica del partido de vanguardia, de aquel *tipo* de agrupación como la nuestra, sea grande o pequeña, y sus relaciones con las masas.

Vamos a empezar por el inicio: “La idea absoluta, tal como ha resultado, es la identidad de la idea teórica y de la práctica”. En este momento, esto significa para mí que el partido es la identidad o la unidad de la actividad de los líderes y de los militantes de base. “Cada una de las cuales, todavía unilateral de por sí, tiene en sí la idea misma, sólo como un más allá que se busca y como un fin que no se logra. Por lo tanto, cada una es una síntesis del esfuerzo, que tiene y al mismo tiempo no tiene la idea en sí”. Y aún más abajo, en la misma página, tenemos la advertencia de que la idea absoluta “tiene en sí la mayor oposición”.

Mientras nos damos cuenta de la asombrosa verdad que encierra esta última frase, citaré textualmente de la página:

La idea absoluta es el único objeto y contenido de la filosofía. Por cuanto contiene en sí toda determinación y su esencia consiste en volver a sí a través de su auto-determinación o particularización, tiene diferentes configuraciones, y la tarea de la filosofía es reconocerla en éstas. La naturaleza y el espíritu son, en general, diferentes maneras de representar su existencia.

continúa en la p. 4

Los acuerdos sobre cambio climático vs la humanidad

Franklin Dmitryev

Las resoluciones de la Conferencia de París (nov.-dic. 2015), presentadas como “históricas”, revelan los límites del capitalismo para actuar en contra del cambio climático, aun en vísperas de una inminente catástrofe. En efecto: todos los jefes de Estado asistentes a dicha conferencia coincidieron en que las acciones acordadas estaban muy lejos de ser suficientes para evitar consecuencias devastadoras, así como en que los terribles efectos del cambio climático han comenzado ya a manifestarse: por ejemplo, en la migración de millones de personas, desplazadas de sus hogares. Aun así, estos “representantes” se felicitaron a sí mismos ¡por haber alcanzado acuerdos que ni siquiera tienen efectos legales!

Por otro lado, el gobierno francés intentó prohibir las protestas ambientalistas, así como confinar a los manifestantes a un arresto domiciliario en vísperas de la Conferencia —todo ello, usando como pretexto la “seguridad nacional”, luego de los ataques terroristas del 13 de noviembre. Lo anterior no es sino una expresión del deseo de los gobernantes por conservar el poder y decidir el futuro de la humanidad ¡sin

continúa en la p. 8

Contenidos

p. 6 Mujeres indígenas del campo y la ciudad

p. 7 Paros laborales en Ciudad Juárez

p. 11 Juventud y organización

Contacto: praxisamericalatina@gmail.com

Guerra contra la CNTE y l@s normalistas

viene de p. 1

Oaxaca

Como lo hemos apuntado en números anteriores de *Praxis en América Latina* (sobre todo, en el número 5), las protestas de l@s maestr@s de Oaxaca se han enfrentado a la represión continua por parte del Estado. El 29 de octubre, en el silencio de la madrugada, varios maestros de la CNTE fueron cercados y llevados a prisión: Orozco Matus, Othón Nazareña Segura, Efraín Picaso Pérez y Roberto Abel Jiménez García están presos hoy en el penal de máxima seguridad del Atiplano, Estado de México, por participar en las protestas contra la “reforma educativa”.

Sin embargo, en lugar de sentirse amedrentados, l@s maestr@s continúan con las protestas. En primera instancia, para exigir la liberación de sus compañeros presos; asimismo, han llevado a cabo varias manifestaciones en apoyo a l@s profesor@s reprimid@s en Guerrero y Michoacán. Esto, en parte, porque l@s maestr@s y, en general, la gente de Oaxaca tienen tras de sí una larga historia en la lucha social: la rebelión de 2006 permanece firmemente en su memoria —no como recuerdo, sino como prólogo hacia un nuevo levantamiento.

Michoacán

L@s normalistas se han rebelado contra el Estado mexicano en torno al tema de la educación durante décadas. Cada administración, tanto federal como local, ha tratado durante el último medio siglo de reducir el número de escuelas normales —e, incluso, de eliminarlas por completo. No obstante, a pesar de ser negad@s y despreciad@s, l@s estudiantes normalistas, así como aquéll@s que apoyan su causa, se niegan a ser ignorad@s: una y otra vez han exigido su derecho a una educación digna, así como a convertirse en maestr@s.

Esto es justamente lo que los normalistas de Ayotzinapa estaban exigiendo cuando se movilizaron el 26 de septiembre de 2014 para participar, con otr@s estudiantes, en la conmemoración de la Masacre de Tlaltelolco de 1968. El crimen cometido contra ellos despertó una actitud militante en el resto de l@s normalistas —quienes, a lo largo de todo México, se lanzaron a protestar tanto por la desaparición de los estudiantes de Ayotzinapa como por la supervivencia y el incremento de las escuelas normales. Es en este contexto que las protestas de l@s normalistas de Michoacán deben ser comprendidas.

El 7 de diciembre, más de 50 jóvenes, hombres y mujeres, tomaron la caseta de Zirahuén, en la autopista Pátzcuaro-Lázaro Cárdenas; allí, se manifestaron contra las terribles condiciones en que se encuentran las normales en dicho estado, así como contra la falta de oportunidades laborales para l@s egresad@s. En concreto, exigían la apertura de 1,200 plazas magisteriales para las ocho normales que hay Michoacán.

¿Cuál fue la respuesta del Estado? Represión con toletes y gases lacrimógenos contra l@s jóvenes, much@s de l@s cuales eran menores de 18 años. Tod@s ell@s fueron llevados a prisión. Más tarde, en ese mismo lugar, 200 estudiantes de la normal indígena de Cherán, acompañados por comuneros de la zona purépecha, se enfrentaron con piedras y palos a los 40 policías que se habían quedado resguardando la caseta.

Desde entonces, ha habido numerosas manifestaciones en Morelia y otras partes de Michoacán, las cuales han contado con la participación tanto de normalistas como de maestr@s de la CNTE, quienes exigen la liberación de los 30 estudiantes que aún permanecen presos. Los que son menores de 18 años han sido puestos ya en libertad.

Guerrero

A principios de diciembre, 600 policías federales fueron desplegados en Acapulco. ¿Para proteger a l@s ciudadan@s de los cárteles de la droga y de otros criminales en ese estado, que se está cayendo prácticamente a pedazos? ¡De ninguna manera! Más bien, estas fuerzas armadas habrían de ser empleadas contra l@s profesor@s disidentes que se “atrevieran a interferir” contra la aplicación del examen de “evaluación docente”. ¡Tres policías por cada profesor(a)!

Al final, la “evaluación” resultó ser un fracaso: a pesar de que 4,000 profesor@s debían someterse a ella, bajo amenaza de ser despedid@s, sólo 2,000 lo hicieron (Ver la columna “Guerrero: el fracaso de la

evaluación docente”, de Luis Hernández Navarro, en *La Jornada* del 8 de diciembre de 2015, para más detalles).

Guerrero tiene una larga y profunda historia de rebelión —la cual incluye, por supuesto, a l@s maestr@s de las escuelas normales. Por contar con un alto porcentaje de indígenas, dicho estado ha sido visto siempre con desprecio por parte del gobierno federal. La pobreza y el desempleo alcanzan allí niveles altísimos. De igual forma, lo que se ha vivido en él durante los 15 meses que llevan desaparecidos los 43 normalistas de Ayotzinapa no han sido más que mentiras, encubrimientos y manipulación: muy lejos estamos de saber lo que verdaderamente ocurrió en Guerrero el 26 de septiembre de 2014.

Y, no obstante, la dignidad franca y la persistencia de los padres y madres de los estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa ha transformado a México en muchos sentidos. En primer lugar, nos hizo darnos cuenta de la total implicación del Estado en los crímenes cometidos en septiembre de 2014; segundo: la movilización de las familias de Ayotzinapa y sus simpatizantes ha puesto en entredicho al sistema de partidos políticos, que continúa sin salir de la esfera de sus juegos electorales.

Pero, más importante que todo ello es que, al lado de los familiares de Ayotzinapa, l@s maestr@s de la CNTE y l@s estudiantes normalistas continúan exigiendo el retorno con vida de los 43 desaparecidos, el



final de la falsa reforma educativa y, en última instancia, la transformación social de Guerrero y de México.

Chiapas

Chiapas también ha sido escenario de las acciones militantes de l@s maestr@s, quienes se han manifestado en solidaridad con sus compañer@s de Guerrero, Oaxaca y Michoacán. Asimismo, han apoyado a los padres y madres de los estudiantes de Ayotzinapa.

Recientemente, cuando el gobierno del estado trató de cambiar el día para la aplicación del examen de “evaluación docente” —recorriéndolo hacia principios de diciembre, para obstaculizar las movilizaciones del magisterio—, l@s maestr@s se congregaron masivamente en Tuxtla Gutiérrez, a fin de evitar este “asalto educativo”. Los enfrentamientos entre l@s profesor@s y la policía terminaron con la muerte de uno de los docentes, así como dejando varios heridos.

¿Cuánt@s normalistas y maestr@s más han de perder la vida, ser lastimad@s o terminar en prisión bajo el régimen de Peña Nieto?

¿Hacia dónde vamos ahora?

Si bien en este texto hemos centrado nuestra atención en las protestas de l@s normalistas y l@s maestr@s de la CNTE, no debemos por ello pasar por alto que la represión —y, más importante aún: la resistencia— se extiende a varios sectores de la sociedad mexicana. Recordemos, por ejemplo, el ataque perpetrado a l@s jubilad@s el 23 de diciembre en Veracruz con macanas y gases lacrimógenos; o los más de 15 meses de resistencia de las familias de Ayotzinapa, durante los cuales han recibido el apoyo de diversos actores sociales: *Vivos se los llevaron; vivos los queremos*.

Por otro lado, las numerosas protestas que han tenido lugar durante los regímenes de Calderón y, ahora, de Peña Nieto, se deben en buena parte a la influencia de más de 25 años del movimiento indígena zapatista, el cual ha abierto nuevas vías de pen-

samiento y acción revolucionarios tanto en México como en el resto del mundo.

En 2015, fuimos testigos de una nueva faceta en el desarrollo de la resistencia zapatista: la puesta en marcha del seminario El Pensamiento Crítico frente a la Hidra Capitalista. Las presentaciones zapatistas hechas ahí han sido publicadas ya en forma de libro. Lo más importante de ellas es el concepto de unidad entre teoría y práctica al seno de la organización revolucionaria. Como l@s mism@s zapatist@s lo expresan: “La teoría con la práctica y la práctica con la teoría”, y “[Hay que] organizarse, organizarse, organizarse”.

Esta unificación de teoría y práctica dentro de una colectividad —es decir, de una organización— es imprescindible para lograr que el pensamiento crítico alcance su máximo desarrollo. Históricamente, tal unidad de teoría y práctica, en su expresión más radical, ha sido *la dialéctica*, la cual tiene su origen en la Revolución francesa de 1789, así como en la expresión filosófica que Hegel le dio a tal experiencia. *Esta dialéctica* fue recreada años después, por Marx, con lo cual alcanzó su máximo esplendor revolucionario, así teórica como prácticamente. Marx le dio forma a esta profunda crítica contra la hidra del capitalismo, al tiempo que postuló la necesidad de *nuevos comienzos humanos* —si es que en verdad queremos destruir completamente a este sistema y ponerle un fin a la prehistoria de la humanidad.

A su vez, Marx participó en varias organizaciones revolucionarias, tales como la Liga de los Comunistas y la Asociación Internacional de Trabajadores. Más aún: cuando no formaba parte de ninguna organización, *incluso entonces* decía que él y Engels eran *el partido*: esto era así porque, para él, *organización* significaba, ante todo, *organización del pensamiento*, y no sólo la pertenencia a tal o cual grupo determinado. Esto se hizo evidente cuando, en la *Crítica al Programa de Gotha*, de 1875, Marx cuestionó duramente la unión entre “socialistas” ¡que ignoraban totalmente el cuerpo de ideas desarrollado por él durante más de tres décadas!

Tanto Marx como Hegel comprendieron la dialéctica como un movimiento doble: una *negación* que, a su vez, requiere una *segunda negación*, la cual no es sólo negativa, sino que contiene lo positivo dentro de sí. En otras palabras: *la destrucción de lo viejo y la construcción de lo nuevo*. Esta *doble negación* constituye el corazón de la historia humana, así como la expresión filosófica de esa historia misma: *la dialéctica*. Lenin se dio cuenta de esto mientras se preparaba filosóficamente para la Revolución rusa de 1917.

Esta unificación dialéctica entre pensamiento y acción es justamente lo que necesitamos hoy para derrocar a la hidra del capitalismo, así como la que puede ayudarnos a ganar la guerra que Peña Nieto le ha declarado a l@s estudiantes, l@s maestr@s y, en general, a tod@s nosotr@s: al México *profundo*.

L@s zapatistas se refieren a ello a su propia manera al hablar y escribir sobre la necesidad del *tiempo del no y el tiempo del sí*; es decir: del *no* al gobierno, a los partidos políticos, etc., mientras trabajan simultáneamente en el *sí* a la construcción de ese otro mundo, en el que habrán de caber muchos mundos. L@s zapatistas le dan forma a estas ideas y acciones en colectividad; esto es: estando organizados.

Dicha metodología dialéctica, la más profunda expresión del pensamiento crítico, es la que puede transformar nuestra resistencia a la guerra de Peña Nieto en la construcción plena de una alternativa revolucionaria a la hidra del capitalismo aquí en México. Nuestro grito de batalla es *revolución en permanencia*, con lo cual nos referimos a la necesidad de no separar nuestro rechazo a aquello a lo que nos oponemos —la guerra encabezada por Peña Nieto y la total destrucción causada por el capital— de la construcción de aquello que queremos: una nueva sociedad fundamentada en principios verdaderamente humanos.

De ese modo, *la revolución en permanencia*, la concretización dialéctica de nuestros pensamientos y acciones, se convierten en aquello que ponemos en práctica en nuestros diferentes modos de organización revolucionaria. Nosotr@s, en tanto humanistas-marxistas, nos sumamos a otr@s en esta tarea crucial.

Territorio y autonomía

Contrapunto Autónomo

Desafíos en la lucha autonómica: el ejido ch'ol de Tila

Alfredo Velarde

La lista de represiones, injusticias y graves violaciones a los derechos humanos en México es interminable. La hidra capitalista, o como se llamen los dueños del poder y del dinero, tiene secuestrado a México para despojarlo de su patrimonio y entregarlo a los monstruos capitalistas, destructores de la madre tierra y de la humanidad.

--"Las Abejas de Acteal, 18 años después"
La Jornada, 23 dic. 15

Del mismo modo que el viejo año se difuminaba entre las brumas heladas del invierno mexicano — que aglomeraba los días feriados en las urbes—, se difuminaba, también, la ingenua creencia de algunos respecto al falso reposo de *la lucha de clases*, que no sabe de vacaciones y que, en los días finales del año que se fue, se manifestaría en forma rotunda por doquier, así en el mundo como en México. ¿Un botón de muestra nacional? Nada menos que el candente y concreto caso de nuestros cada día que pasa más amenazados compañeros campesino-indígenas ejidatarios del municipio chiapaneco de Tila, quienes son adherentes a la *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*, y que requieren la solidaridad inmediata a su tan admirable como persistente empeño —ahora, incluso legal— de defender sus tierras al costo de lo que sea. Su esfuerzo está inscrito en favor de la construcción de su *autonomía económica y político-territorial*, frente a un lamentable gobierno municipal representado hoy por el ladino Édgar Leopoldo Gómez, vergonzosamente sometido a los *propósitos contrainsurgentes* de la perversa alianza entre el gobierno estatal del impresentable y ultra-demagógico "gobierno verde" de Velasco Coello y del federal del igualmente tan impopular como reaccionario priísta Peña Nieto; estos tres, salieron ahora con "la novedad" —nada sorpresiva, por lo demás— de reactivar al conocido grupo paramilitar *Paz y Justicia*, de infausta memoria histórica y oscuro pasado criminal desde su fundación en 1995. Ello, con tal de no acatar la restitución ya ordenada desde 2008 de las 130 hectáreas del *ejido de Tila* en disputa, por haberseles despojado a sus habitantes en forma tan ilegítima cuanto ilegal y, hasta hoy, impune.

Siete años tuvo que esperar la *Asamblea de los Ejidatarios de la etnia ch'ol*, asentada en el mu-

nicipio de Tila, y que se representa a través de su *Comisariado Ejidal*, para que se ejecutara la sentencia emitida en su favor por la *Suprema Corte de Justicia de la Nación* (la restitución de sus tierras despojadas), dada la negligencia de las sucesivas administraciones municipales y estatales. Pero, en virtud de que el "estado de derecho", tan cacareado por el régimen, es una broma de mal gusto, la gente de Tila y su organización autónoma en ciernes decidieron *auto-ejecutar la sentencia* para pasar a ocupar, por la vía de los hechos, esas 130 hectáreas que, desde hace años, órganos jurisdiccionales del Estado mexicano reconocen que deben estar en manos de quienes son sus poseedores originarios.

Es en ese contexto, entonces, en que reaparece el pernicioso grupo *Paz y Justicia* —una suerte de versión chiapaneca del grupo paramilitar y también priísta *Antorcha Campesina*—, el cual busca enturbiar el explosivo contexto sociopolítico regional, perfilando un conjunto de acontecimientos de implicaciones consabidamente contrainsurgentes y que, invariablemente, han conducido a la violencia represiva del Estado de clase y sus gobiernos contra las disidencias alternativas a su principio de autoridad, las cuales se expresan en la resistencia del abajo social explotado y oprimido. No es muy diferente este contexto de expropiación y de acoso militar y paramilitar que hoy se vive contra pueblos y comunidades en resistencia —frecuentemente vinculado a las legítimas aspiraciones autonomistas de éstos en la lucha por sus tierras— a aquel que, hace ya 18 años, desencadenó el 22 de diciembre de 1997: la *Masacre de Acteal*, en Polhó, contra la organización civil *Las Abejas* y sus 45 indígenas, además de contra cuatro niños nonatos víctimas de la violencia criminal del Estado, invariablemente repetida en México.

Entre Acteal y Ayotzinapa, ¿cuántas masacres van? ¿Cuál será la próxima? La solidaridad inmediata en favor de nuestros compañeros indígenas de Tila se manifiesta, hoy, como una tarea política de primera importancia en el inicio turbulento del año 2016, de negros augurios. Es tiempo de solidaridad con las luchas que se libran, desde la rabia que crece y la indignación que debe hacerse organización eficaz.

Alonso Luna, desaparecido

Entrevista a Xmal Ton, activista

La familia de Alonso Luna es de un pueblo chontal de Banavil, Chiapas. Siempre ha simpatizado con el pueblo zapatista, y lucha porque se haga justicia y haya buen trato para todas las personas del lugar en el que viven. Es una familia que está aislada: alrededor de ellos hay priístas que tienen una gran cantidad de tierra, y que querían sacar a la familia de su comunidad. Por ello, desaparecieron al padre: lo entraron a sacar a su casa, lo agarraron y se lo llevaron, y la familia no lo volvió a ver, pero sí saben quiénes son los culpables. Sin embargo, cuando van a las autoridades, les dicen que ellos no pueden hacer nada y que regresen a sus casas. Pero, ¿cómo, sin garantías de seguridad? Eso fue el 4 de diciembre de 2011; desde entonces, han estado exigiendo justicia a través del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas. También los apoyan otras organizaciones nacionales e internacionales.



El 4 de diciembre pasado, hicieron una conferencia de prensa donde le pidieron a las Juntas de Buen Gobierno, al Ejército Zapatista de Liberación Nacional, a los adherentes a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona y a los medios libres que hagamos entre todos un movimiento para exigir la aparición con vida de Alonso Luna, así como para hacer posible el retorno de ellos a su tierra. Además, participan en la campaña Rostros del Despojo, donde proyectan documentales y le dan información a la gente.

Ellos están viviendo en la periferia de San Cristóbal de las Casas, en una situación muy dura, de extrema pobreza: no tienen trabajo, ni medios para hacer nada. Son campesinos, por lo que están acostumbrados a sembrar y a cosechar de manera autónoma, no a vivir en la ciudad, que es un ambiente totalmente distinto. Desconocen los diferentes códigos de la ciudad, por lo que sufren violencia hacia sus derechos individuales y colectivos.

Pero, así como esta familia, hay muchas otras; en Acteal, por ejemplo, en un ejido que se llama Puebla, hay familias desplazadas que estaban resistiendo, que no querían a ningún partido político y que no reciben dinero de nadie. Lo mismo pasa en otra comunidad que se llama San Isidro Labrador, que no se ha declarado zapatista, pero que ejerce su autonomía. Sin embargo, están aisladas, porque el gobierno *compra* a la gente. A esto le llaman *violencia de baja intensidad*, pero, cuando tú convives con la familia, te das cuenta que es realmente *de alta intensidad*; en el caso de la familia de Alonso Luna, por ejemplo, ya murió una niña, de tristeza, y la esposa vive en un estado de fuerte depresión.

Todas estas luchas: la de la familia de Banavil, la de los tzeltales y los tzolziles de Acteal, entre otras, están pidiendo justicia y condiciones de seguridad para poder regresar a sus hogares. Todos ellos son desplazados, y entre ellos hay unión; pero hace falta ir mucho más allá. Yo les pregunté a estas familias qué es lo que necesitaban, y respondieron que quieren que difundamos la información y le exijamos justicia al gobierno. Ellos quieren justicia: saben que no hay justicia, que el gobierno es mentiroso, pero piden que se siga levantando la voz.

Comandanta Ramona: a 10 años de su partida



"Llegamos hasta aquí para gritar, junto con todos, los *ya no*, que *nunca más un México sin nosotros*. Eso queremos, un México donde todos tengamos un lugar digno" --Comandanta Ramona, 1996.

Carta sobre los absolutos de Hegel de 1953

viene de p. 1

Ya que el partido es el único objeto y contenido de nuestra filosofía, entonces quiero dar aquí dos saltos. Primero, contrastar la manera como el *otro* se explica en esta página, donde: “el concepto [...] como persona, es subjetividad impenetrable, indivisible (atómica) —pero no es, tampoco, individualidad exclusiva, sino que es por sí universalidad y conocimiento, y tiene en su otro su propia objetividad como objeto”. Entonces aquí el *otro* es el proletariado de fuera. Lo que deseo contrastar es esta descripción del *otro* con el momento en que el concepto se desarrolla [más adelante], donde el otro resulta ser, no el proletariado de fuera, sino el mismo partido. Hegel señala:

La segunda determinación, la determinación *negativa* o *mediada*, es además, al mismo tiempo, *la que media*. Primeramente puede ser considerada como simple determinación, pero, según su verdad, es una *conexión* o *relación*. En efecto: es lo negativo, pero lo negativo de lo *positivo*, e incluye a éste en sí. Por lo tanto, es *lo otro*, pero no lo otro de uno frente al que ella estuviera como indiferente —en este caso, no sería otro, ni una conexión o relación—, sino *lo otro en sí mismo*: *lo otro de otro*. Por esto contiene *su propio otro* en sí, y así, *como contradicción*, la *dialéctica puesta de sí misma*.

El nuevo salto al cual hacía referencia, consiste en dejar la *Lógica* por un momento e ir al último capítulo de la *Fenomenología [del espíritu]*. En este capítulo sobre el *saber absoluto*, Hegel dice: “El objeto como un todo, es resultado *mediado* [...] el silogismo o el movimiento de lo universal hacia la singularidad a través de la determinación y, a la inversa, el movimiento de la singularidad hacia lo universal a través de la singularidad como superada o de la determinación”.

Demos una segunda mirada a la frase *resultado mediado*, y recordemos que nuestro objeto es el partido y que estamos desarrollando la relación triangular no sólo de modo político, sino filosófico; que, silogísticamente hablando, el partido es la totalidad, el resultado mediado de tres capas [1] liderazgo intelectual; 2) experimentados políticos; 3) obreros, mujeres, negros y jóvenes¹] y que, *al mismo tiempo*, esto se debe a sus relaciones con el proletariado de fuera, por un lado, y con lo universal del socialismo por otro, excepto que los dos no están ahora “por un lado” y “por el otro”, sino de modo interpenetrado.

Hegel continúa y dice que, el espíritu [es] “este movimiento del sí mismo que se enajena de sí mismo y se hunde en su sustancia; que, *como* sujeto, se ha adentrado en sí partiendo de ella y convirtiéndola en objeto y contenido, al superar esta diferencia de la objetividad y del contenido”.

Así el socialismo, también en la medida en que se enajena, se exterioriza a sí mismo en partidos y, en el caso que me ocupa, no es la agrupación de vanguardia, sino la Comuna de París, los *soviets*, el Congreso de Organizaciones Industriales [COI], y todo lo que Hegel dice de la historia: “Pero el otro lado de su devenir, la *historia*, es el devenir que sabe, el devenir que se mediatiza a sí mismo —el espíritu enajenado [vaciado] en el tiempo”. Sin embargo, Hegel no lo deja en la historia (que incluye para nosotros no sólo el desarrollo histórico antes mencionado, sino el desarrollo histórico del partido en 1903, 1920-23, así como en la actualidad), y *finaliza* el *saber absoluto* con:

La meta, el saber absoluto o el espíritu que se sabe a sí mismo como espíritu tiene como su camino el recuerdo de los espíritus como son en ellos mismos y como llevan a cabo la organización de su reino. Su conservación, vista por el lado de su ser allí libre, que se manifiesta en la forma de lo contingente, es la *historia*, pero, vista por el lado de su organización conceptual, es la *ciencia* del saber que se manifiesta. Uno y otro juntos, la historia concebida, forman el recuerdo y el calvario del espíritu absoluto, la realidad, la verdad y la certeza de su trono, sin el cual el espíritu absoluto sería la soledad sin vida.

De ese modo, según mi parecer, esto se conecta con la *Lógica*, donde me detuve antes de pasar a los saltos, y donde “varias fases” podrían significar fases del desarrollo *dentro* del partido, tales como las de 1903, 1920-23, etc.; el reconocimiento de diferentes maneras de existencia de la *idea absoluta* como naturaleza y espíritu, o el país y algo como el COI, en lugar del “partido estricto”. [Esto] significa que se es tonto si no se reconoce al partido en eso, porque eso es el socialismo —tanto como que, una vez, fue suficiente defi-

nirlo como “electrificación más los *soviets*” [Lenin]. los conceptos *mundiales*, las raíces *norteamericanas* y nosotros. Volvamos a esto, pero ahora quiero regresar a Hegel, a cómo desarrolla lógicamente su *idea absoluta*:

La idea lógica tiene, como contenido, a sí misma, como forma infinita [...] El contenido tiene la figura de otro y de algo dado, frente a la forma [...]

La idea absoluta misma tiene, con más exactitud, sólo lo siguiente como su contenido: que la determinación formal es su propia totalidad completa, es decir, el concepto puro [...] Por lo tanto, lo que hay que considerar todavía aquí no es un contenido como tal, sino lo universal de la forma del contenido; es decir, *el método*.

En el partido, como organización política y como realización de la teoría del saber, las “determinaciones formales” o la forma de las relaciones entre líderes y militantes, entre las diversas capas y dentro de cada una de ellas, nos muestra la historia *como un todo*. *No hay contenido fuera de ésta* o, de nuevo, para atender estrictamente a Hegel: “El método es el alma y la sustancia, y cualquier cosa es concebida en su verdad sólo cuando está totalmente sometida al método”.

Hegel trae este desarrollo del método a su clímax al contrastar con agudeza lo que es para él el conocer investigativo (que “es igualmente puesto como instrumento, como un medio que se halla del lado subjetivo, y por cuyo medio este lado subjetivo se refiere al objeto”), con la dialéctica:

En el verdadero conocer, el método no sólo constituye una multitud de ciertas determinaciones, sino el ser determinado en sí y por sí del concepto, que es el término medio sólo por cuanto tiene también el significado de lo objetivo, y que, por consiguiente, no sólo consigue en la conclusión una determinación externa por medio del método, sino que está puesto en su identidad con el concepto subjetivo.

Es justamente después de esto que Hegel me muestra el secreto de algo que he estado analizando durante mucho tiempo: la intuición del líder, que él denomina *intuición interna*. 1) El método debe tener un *comienzo*, y es solamente ahí donde debemos dar inicio. 2) Este comienzo (y luego advierte que “ni en la realidad ni en el pensamiento” hay ningún comienzo “tan simple y abstracto como comúnmente es imaginado”) *no* es “lo inmediato de la intuición sensible”, que es múltiple e individual. 3) Este comienzo es “intuición interna”.

En segundo lugar, notemos el contraste entre “lo inmediato de la intuición sensible”, que proviene de aquello que es, y, digamos de alguna manera, la *tercera* capa viva [las masas] y “la intuición interna” del líder, que viene de la manera como él *piensa*.

Unameos estos dos contrarios y vamos en primer lugar a entender una oración anterior: “La autodeterminación, por lo tanto, en la cual la idea sola[mente] está, es escucharse a sí misma”. Como conclusión, el auto-desarrollo del socialismo, objetiva y subjetivamente, proporciona impulsos que llegan por un lado al líder, por otra vía a la *clase* como un todo; pero lo importante es que esto está *decidido a aparecer*, “a escucharse a sí mismo”. Y la mejor parte respecto a la “intuición interna” es que este “comienzo tiene que ser en él mismo lo defectuoso, y tiene que poseer el don del impulso para llevarse adelante”.

De este modo, al fin llegamos a la conclusión de Hegel de que “no hay tampoco, ni en la realidad ni en el pensamiento, nada tan simple y tan abstracto como en general se imagina”, y que:

Cualquier comienzo tiene que ser efectuado a partir de lo absoluto, así como cualquier progreso es sólo la exposición de él [...] El progresar no es una especie de superfluidad; sería tal, si lo inicial fuera de verdad ya lo absoluto. El progresar consiste más bien en que lo universal se determina a sí mismo, y es por sí lo universal; es decir, que es igualmente individuo y sujeto. Solamente en su perfección es lo absoluto.

Así, aunque empezamos por el universal [del] socialismo, y a pesar de que hemos visto el socialismo en las diferentes fases de la Comuna, los *soviets*, el COI,

todavía no es éste, porque sólo puede ser éste “en su perfección”. La nueva sociedad no se alcanzará hasta que lo sea; en estos momentos, solamente vemos los indicios, aproximaciones. Sin embargo, se encuentra en nuestro derredor, en la vida de los obreros y en la teoría del partido; entonces, hasta que se solucione el conflicto y se elimine la división [entre el trabajo manual y el trabajo intelectual], regresamos a los *estadios* de desarrollo: “La *causa* es el grado más alto en que el concepto concreto tiene, como comienzo, una existencia inmediata en la esfera de la necesidad. Pero esta causa no es todavía un sujeto, que como tal se conserve también en su efectiva realización”.

Entonces quiero recordar que, en esta página y en la próxima [de la *Lógica*], es donde Lenin [hizo explícitos] sus 16 elementos de definición de la dialéctica, cuya esencia se manifestaba en tres partes: 1) la transformación de cualquier cosa en su contrario (el colapso de la Segunda Internacional); 2) el *absoluto* en todo lo relativo, lo cual es la transición hacia algo más (el monopolio como víspera de la revolución socialista), y 3) la conciencia refleja la realidad (las relaciones del mundo objetivo). El hecho de que podamos adecuar también aquí a Lenin *históricamente*, se puede apreciar ahora a partir de que, en la sección anterior, sobre la *idea del conocimiento*, Lenin había ido más allá, cuando afirmara que “la conciencia del hombre no sólo refleja el mundo objetivo, sino que lo crea”. Pero, cuando llega a la *idea absoluta*, no fue la creatividad lo que desarrolló, sino las relaciones del mundo objetivo, ya que para él, en 1915, la *idea “como verdad objetiva” predominaba sobre cualquier reconstrucción real de la sociedad o [sobre] el socialismo de 1917, “que mira a través de todas las ventanas”*.

Sin embargo, podríamos ir más allá, y no sólo más allá de Lenin, sino de lo que hicimos en 1948, cuando [C.L.R. James] debatió con tanta profundidad sobre lo positivo dentro de lo negativo. Pero sostener lo positivo dentro de lo negativo significó entonces sólo el desarrollo *general* del socialismo por medio de la superación del estalinismo, mientras que ahora podemos ser más concretos, al menos en relación con nuestra propia organización, donde la determinación mediadora es *lo negativo* —“pero lo negativo de *lo positivo*, e incluye a éste en sí”.

Así se puede ver por qué, más atrás, llamé la atención sobre esta determinación posterior del *otro* como “su propio otro en sí [...] la dialéctica puesta de sí misma”:

Dado que lo primero o inmediato es el concepto *en sí* —y que por ende es también sólo lo negativo *en sí*—, el momento dialéctico consiste así en que la *diferencia*, que aquél contiene *en sí*, se halla puesta en él. En cambio, el segundo [momento] es él mismo lo *determinado*, la *diferencia* o relación; en él, el momento dialéctico consiste, por ende, en que tiene que poner la *unidad*, que está contenida en él”.

Hemos llegado al *punto de repliegue*, a pesar de la unidad o del partido como totalidad, una vez que:

La negatividad considerada constituye ahora el punto de repliegue del movimiento del concepto. Es el punto simple de la referencia negativa a sí mismo, la fuente más íntima de toda actividad, de todo automovimiento viviente y espiritual; el alma dialéctica, que tiene todo lo verdadero en sí mismo. Solamente por medio de ella llega [aquel movimiento] a ser verdad. En efecto: sólo sobre esta subjetividad se funda la eliminación entre concepto y realidad —y la unidad, que es la verdad.

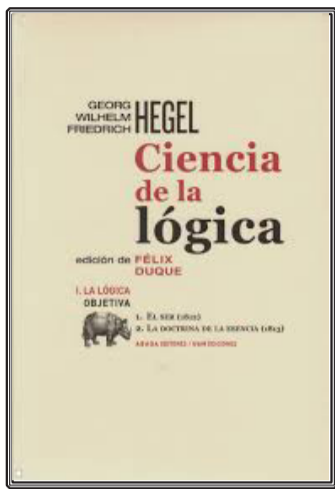
El segundo negativo, lo negativo de lo negativo, al que llegamos, consiste en aquella eliminación de la contradicción; pero tampoco él constituye una *actividad de una reflexión extrínseca*, tal como no lo es la contradicción, sino que es el momento *más íntimo, más objetivo* de la vida y del espíritu, por cuyo medio llega a ser un *sujeto*, una *persona*, un [ser] *libre*.

Ahora pongámonos de pie y gritemos: ¡Una persona, un ser libre! ¡Una persona, un ser libre! ¡Una persona, un ser libre!, *tal como Lenin gritara*: ¡Un salto! ¡Un salto! ¡Un salto!, *cuando por primera vez viera el desarrollo dialéctico ser eso, así como el mundo objetivo*.

Concluye en el núm. 7 de Praxis en América Latina

Nota

(1) Dunayevskaya abandonaría pronto, en 1955, esta “teoría de las tres capas”.



Raya Dunayevskaya

Ensayo

Hegel y Dunayevskaya: dialéctica y organización

J.G.F. Héctor

Haré aquí un análisis de la carta de Dunayevskaya sobre los *absolutos* de Hegel del 12 de mayo de 1953; ello, a la luz del desarrollo de más de seis décadas del humanismo marxista como *cuerpo de ideas* y como *organización*.

Desde su inicio mismo, Dunayevskaya deja en claro lo que no va hacer:

1) No voy a mencionar el partido de masas; los obreros harán lo que harán y, hasta tanto que no lo hagan, sólo podemos tener indicios muy vagos del gran salto. 2) Esto no es 1948, sino 1953, y no me preocupa la espontaneidad contra la organización, ni me preocupa el estalinismo que derrotarán los obreros. A mí solamente me preocupa la dialéctica del partido de vanguardia, de aquel tipo de agrupación como la nuestra, sea grande o pequeña, y sus relaciones con las masas.

Aunque usa el término *partido de vanguardia*, Dunayevskaya rechaza en realidad la idea vanguardista de que el partido deba “educar” o “inyectarle la conciencia socialista” a las masas: éstas harán lo que tengan que hacer, cuando lo tengan que hacer. La pregunta clave es, entonces: ¿qué relación filosófica y práctica debe tener el partido con los movimientos de masas? (Años después, de hecho, Dunayevskaya cambió la frase *partido de vanguardia* por *pequeño grupo como el “nuestro”* —es decir, de teóricos-activistas).

Además, Dunayevskaya nos dice que no está preocupada por la cuestión de la *espontaneidad contra la organización*. Esta idea, aún no desarrollada en 1953, podemos entenderla a la luz de 1987, cuando Dunayevskaya afirma que: “Sí, el partido y las formas de organización nacidas de la espontaneidad son contrarios, pero no contrarios absolutos [...] el opuesto absoluto es la filosofía”. En otras palabras: a Dunayevskaya no le interesa el problema de las formas de organización en sí mismas (sean verticales u horizontales, centralistas o descentralizadas), sino el si estas formas son (o no) la expresión de una filosofía total de la liberación.

Continúa en su carta de 1953: “La idea absoluta, tal como ha resultado, es la identidad de la idea teórica y de la práctica”. En este momento, esto significa para mí que el partido es la identidad o la unidad de la actividad de los líderes y de los militantes de base”. Es decir: así como, para Hegel, la *idea absoluta* es la unidad de la *idea teórica* y la *idea práctica*, de la misma manera, para Dunayevskaya, tanto los líderes del partido (es decir: el desarrollo teórico) como las masas (esto es: la práctica revolucionaria) son ya la *idea en sí*. Las masas no son, pues, mero *músculo de la revolución*, o algo externo a la idea de la misma (concebida, supuestamente, por los líderes), sino *razón*. Pero teoría y práctica tienen que ir todavía más allá: *ser una misma cosa en automovimiento*, como la *idea absoluta*.

Esta última noción se vería desarrollada, primero, cuatro años más tarde, en el libro *Marxismo y libertad*, cuya idea rectora es que, dado que la *práctica* (es decir, las acciones e ideas de las masas) es ya, en sí misma, una forma de teoría, la labor del teórico no consiste en generar teoría a partir de su propia cabeza, o de sus discusiones con otros teóricos, sino de las *actividades y pensamientos de las masas*.

Pero este movimiento de la *práctica a la teoría*, diría Dunayevskaya en 1987, va de la mano del movimiento complementario, de la *teoría a la práctica*: “No sólo se trata de enfrentarse al desafío de la práctica, sino [al] del autodesarrollo de la *idea*, [así como] de profundizar en la teoría hasta el punto en que llegue al concepto marxista de la *filosofía de la revolución permanente*”. Es decir: una vez que el teórico, partiendo de las acciones y pensamientos de las masas, ha logrado *abrir un nuevo camino* en la filosofía de la revolución permanente, debe “regresar” hacia las masas, de modo que pueda ayudar a éstas a llevar sus acciones y pensamientos hasta su pleno potencial revolucionario. Esto fue lo que hizo Marx, tanto en su obra teórica como en su vida militante.

Volvamos a la carta de 1953. Dunayevskaya apunta, siguiendo a Hegel, que: “la idea absoluta ‘tiene en sí la mayor oposición’”; es decir: el motor de la dialéctica. Las citas que hace a continuación, de la *Ciencia de la lógica*, se refieren justamente a la naturaleza de dicho movimiento: el concepto es la fuente de sí mismo y de su otro, que no es un otro externo, un diferente que se yuxtapone al concepto, sino precisamente su otro, el otro de sí. Dunayevskaya encuentra este mismo movimiento en la totalidad del partido, en la relación de la teoría no sólo con los militantes de base o las masas de fuera, sino con las *masas de dentro del partido*. De

dentro, no en el sentido de que estén afiliadas, sino de que, filosóficamente, son parte orgánica de la idea de la revolución misma, y de que, sin ellas, aquélla carece de todo significado.

Esto adquiere una nueva dimensión cuando Dunayevskaya hace un “salto” hacia la *Fenomenología del espíritu*: “El objeto como un todo, es resultado mediado [...] el silogismo o el movimiento de lo universal hacia la singularidad a través de la determinación y, a la inversa, el movimiento de la singularidad hacia lo universal a través de la singularidad como superada o de la determinación”.

Naturalmente, nos encontramos aquí ante otra expresión del *automovimiento*: el concepto abstracto (*lo uni-*



G.W.F. Hegel

versal) genera a su otro, su opuesto (la determinación o *lo particular*) y, de allí, *niega* o supera a este último, no para volver a su punto inicial, sino para generar un nuevo comienzo, que contiene en sí toda la riqueza del movimiento anterior (la singularidad o *lo individual*). O, a la inversa: *lo individual*, abstracto en sí mismo, se *niega* como mediación necesaria (*lo particular*) para alcanzar la plenitud del concepto: no abstracto, sino “cargado” con toda la riqueza de lo individual (*lo universal concreto*). Pero Dunayevskaya va más allá, al ver este movimiento en el partido mismo:

Estamos desarrollando la relación triangular [de *lo universal*, *lo particular* y *lo individual*] no sólo de modo político, sino filosófico; [...] silogísticamente hablando, el partido es la totalidad, el resultado mediado de tres capas [liderazgo intelectual, experimentados políticos y masas, una hipótesis que Dunayevskaya abandonaría poco después, por tener algún dejo de vanguardismo] y que, *al mismo tiempo*, esto se debe a sus relaciones con el proletariado de fuera, por un lado, y con lo universal del socialismo por otro, excepto que los dos no están ahora “por un lado” y “por el otro”, sino de modo interpenetrado.

Para Dunayevskaya, entonces, la organización —tanto la de masas como los pequeños grupos de pensadores-activistas— es la mediación viva (*lo particular*) entre la *idea universal* (abstracta) de una nueva sociedad y la realización efectiva de ésta a través de las acciones de hombres y mujeres concretos (silogismo de *lo universal* a *lo individual*, o de la teoría a la práctica); o, bien, la generación de aquella idea (*universal concreto*) a partir de las acciones e ideas de hombres y mujeres determinados (silogismo de *lo individual* a *lo universal*, o de la práctica a la teoría). Lo fundamental aquí, sin embargo, ya leamos el silogismo en un sentido o en otro, es comprender los tres términos de la relación, no como entidades preexistentes que se “co-determinan” la una a la otra (como, por ejemplo, en la “teoría de la organización” de Lenin o Mandel), sino como *unidad en autogeneración o automovimiento*.

Luego de hablar sobre cómo esta idea del socialismo se ha realizado históricamente en las organizaciones y procesos revolucionarios (la Comuna de París, los *soviets*, el Partido Bolchevique, etc.), Dunayevskaya llega a un punto clave de su exposición:

El partido [como movimiento de *lo universal*, *lo particular* y *lo individual*] nos muestra la historia como un todo. No hay contenido fuera de ésta o, de nuevo, para atender estrictamente a Hegel: “El método es el alma y la sustancia, y cualquier cosa es concebida en su verdad sólo cuando está totalmente sometida al método”.

Hegel [contrasta] con agudeza [...] el conocer investigativo (que “es [...] puesto como instrumento [o] medio

que se halla del lado subjetivo, y por cuyo medio este lado subjetivo se refiere al objeto”), con la dialéctica: “En el verdadero conocer, el método no sólo constituye una multitud de ciertas determinaciones, sino el ser determinado en sí y por sí del concepto, que es el término medio sólo por cuanto tiene también el significado de lo objetivo”.

Se trata, entonces, de una ruptura total con la filosofía analítica, cuyo máximo —pero no último— representante es Kant, para quien el sujeto y el objeto son mundos aparte, separados entre sí por el abismo de la *cosa en sí*; para él, lo más que puede hacer el sujeto es *aproximarse* a la cosa mediante el *método* —pero, método, entendido aquí como herramienta o instrumento exterior al sujeto y al objeto, no como inherente a ellos. En términos políticos, esto significaría ver a la organización como un “instrumento” externo que “acerca” la “teoría” de los líderes a la “inconsciencia” de las masas, pero nunca como una mediación cuyo supuesto y resultado son las masas mismas.

Dunayevskaya extiende su crítica sobre la no identificación total de lo subjetivo y lo objetivo al propio Lenin cuando, líneas más adelante, habla de sus *Cuadernos filosóficos* de 1914-1915:

En la sección anterior [de la *Ciencia de la lógica*], sobre la *idea del conocimiento*, Lenin había ido más allá, cuando afirmara que “la conciencia del hombre no sólo refleja el mundo objetivo, sino que lo crea”. Pero, cuando llega a la *idea absoluta*, no fue la creatividad lo que desarrolló, sino las relaciones del mundo objetivo [...]

Sí, las relaciones del mundo objetivo, el materialismo, el materialismo dialéctico, pero no el objeto y el sujeto como un todo desarrollado —así era como él lo entendía.

Aquí, Dunayevskaya está haciendo referencia a la *idea teórica* o *idea del conocimiento* de Hegel, la cual ve al mundo como una serie de datos que deben ser aprehendidos, procesados, por la conciencia “vacía” del sujeto, para luego pasar a su otro: la *idea práctica*. Lenin cierra sus *Cuadernos* allí, diciendo que, al ir hacia la práctica, el idealismo de Hegel “lo pone a uno a un paso del materialismo”. Sin embargo, Lenin se queda de esa forma a medio camino en la transición dialéctica hacia la *idea absoluta*.

Esta “cegañón” de Lenin no se debe a su “incompetencia teórica”, apunta Dunayevskaya, sino a sus limitaciones históricas: “Para [Lenin], en 1915, la *idea* ‘como [comprensión de la] verdad objetiva’ [...] predominaba sobre cualquier reconstrucción real de la sociedad”.

Pero, ¿las limitaciones de Lenin son sólo históricas? ¿No serán, además, filosóficas, y se extienden hasta nuestros días? Pensemos en la concepción organizativa que entiende la necesidad de la *coexistencia* entre práctica y teoría, pero ve a éstas como *una al lado de la otra*, no como *una siendo al mismo tiempo una forma de la otra*; que concibe, por tanto, la transformación social como una *suma aritmética* entre el conocimiento teórico “difundido”, la “toma de conciencia” y la fuerza de voluntad masiva.

Es así como llegamos a la parte final de la carta del 12 de mayo de 1953, donde Dunayevskaya cita de la última página de la *Lógica* de Hegel:

La idea pura, donde la determinación o la realidad del concepto se ha elevado ella misma a concepto, es más bien absoluta *liberación*, por la cual no hay ya más ninguna determinación inmediata que no sea al mismo tiempo una determinación *puesta*, y el concepto. En esta libertad, por ende, no se verifica ningún traspaso [...] El traspaso aquí, por consiguiente, tiene que entenderse más bien de la manera siguiente: que la idea se liberta a sí misma, segura en absoluto de sí misma y descansando en sí.

En otras palabras: así como, para Hegel, el *traspaso dialéctico* —que había sido el *impulso más íntimo del movimiento* a lo largo de la *Lógica*— ya no es suficiente, sino que se ha llegado al punto de la *liberación absoluta de la idea*; así, hoy —según nos lo han mostrado desde 1917 los regímenes capitalistas de Estado llamados a sí mismos “socialistas” o “progresistas”—, ya no basta sólo con un *traspaso* del capitalismo privado a la concentración de los medios de producción en manos del Estado o del partido único (supuesto preámbulo de la revolución), sino que necesitamos la *liberación absoluta*, encabezada por las masas mismas, e impulsada por la filosofía dialéctica. Ésta es una tarea, así teórica como práctica, que debe ser enfrentada en nuestros días.

Mujeres: fuerza y razón

El camino de las mujeres en su lucha por la autonomía

Xmal Ton

Hablan Jueces que condenan
y políticos que mienten
conversos que se arrepienten
carceleros que encadenan
locutores que enajenan
para que algo se desfonde.
Como antes el rey o el conde
habla quien órdenes da
¿Y nuestra voz dónde está?
¿Y nuestra palabra dónde?
--Guillermo Velázquez B.
Juglar de fiesta y quebranto

Por eso estamos llamando a toda la Sexta para que hagan reuniones de pensamientos, de análisis, de teoría, de cómo ven su mundo, su lucha, su historia. Los llamamos para que hagan sus propios semilleros y nos compartan lo que ahí siembren.

--Subcomandante Insurgente Moisés

El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista, I

Durante un tiempo, me pregunté muchas veces: “¿Dónde está el lugar de nosotras, las mujeres indígenas que viven en la ciudad? ¿Dónde ha quedado nuestra palabra, nuestra voz?” Desterradas, desplazadas, violentadas, negadas.

Al escuchar la historia, la memoria, la lucha y la voz de nuestras hermanas zapatistas, el corazón se enciende, duele y se abre como una herida ancestral que llevamos dentro; que no sana; que se vuelve un gran dolor, rabia; que nos da el valor de salir de la oscuridad. Es así, desde la raíz de estas voces que compartimos, que decidimos hablar y compartir ese dolor, pero también esa fuerza, esa lucha y esperanza de vida que hay en las mujeres: fundamentalmente, de las zapatistas, pero también de las indígenas que, no siendo zapatistas, han luchado igualmente contra la opresión, la explotación y el olvido. Queremos decir que *no queremos un mandón y explotador*.



Sólo para reafirmar esta historia, que se ha tejido desde hace años, traigo la palabra de la Comandante Miriam, su participación en el semillero zapatista sobre pensamiento crítico: “Desde la llegada de los conquistadores, sufrimos la triste situación de las mujeres. Nos despojaron nuestras tierras, nos quitaron nuestra lengua, nuestra cultura. Es así donde entró la dominación del caciquismo, [los] terratenientes; entra la triple explotación, humillación, discriminación, marginación, maltrato, desigualdad”.

Y también la palabra de mi madre:

Los hombres aprendieron unas costumbres muy malas, como robar mujeres, golpearlas, violarlas o venderlas. Muchos hombres tuvieron muchas mujeres y dejaron a sus hijos regados por ahí. A la madre de tu abuelo le mataron a su hombre en la guerra y ella no pudo recuperarse del dolor y sufrimiento; trató de buscar otro hombre, pero este hombre no quería a tu abuelo. Por eso, tu abuelo tuvo que escapar, para que no lo mataran: vivió huérfano de madre y padre, creció con otra familia.

Estas historias que se entretajan ocurrieron hace aproximadamente 200 años; pero, aunque parece que ya pasó mucho tiempo, aún vivimos todavía con algunas de esas malas costumbres que nos hacen ser violentadas. Muchas mujeres siguen siendo vendidas, maltratadas o violadas, ya sea por el patrón o por sus propias familias.

Los padres de tu abuela murieron jóvenes, [decía mi madre]; tu abuela fue a vivir con sus tíos y fue violada



por su propio tío. También, secuestrada para ser violada; ésa era la mala costumbre: los hombres podían robar a las mujeres. Mi madre luchó y se escapó de su violador. Al encontrar a tu abuelo, sucedió que no pudo vivir con él, porque no soportó las exigencias y el trabajo pesado que le imponía. Se le murieron muchos hijos; sólo le sobreviví yo, pero tuvo que dejarme con tu abuelo, para que no me muriera.

Y, la Comandante Miriam: “Sufrimos la triple explotación de la mujer, porque tiene que estar a las tres o cuatro de la mañana en la cocina, dependiendo [de] cuántas horas lleva ir a trabajar en el trabajador de los hombres. Tienen que levantarse temprano para hacer pozol, el café, el desayuno del hombre”.

Nuestra historia es muy larga, no entraría en un libro, [solía decir mi madre cuando aún vivía]. Cuando era niña, los hombres llegaban a *pedirme*, pero yo les tenía que pegar para que entendieran que yo no los quería. Mi abuelo aceptó darme a un hombre, cuando creciera, pero yo me escapé a la ciudad con el hombre que yo elegí. Escapamos porque, las que me cuidaban, eran *mis mayores*, eran autoridad de la comunidad y no estaban de acuerdo [con] mi elección. En la ciudad, fui a trabajar en casa de un patrón; no me pagaba, [pero] tenía que trabajar para que me dejara vivir [allí] con mis hijos. Y, a mi hombre, se lo llevaron a trabajar a la finca; ahí aprendió a beber y a golpearme. Cuando lo corrí, ya tenía dos de sus hijos. Entonces estuve con tu papá; me embarazó, pero no vivió conmigo. Él tenía muchas mujeres. Yo no sabía leer, ni escribir; sufrí mucho para salir adelante. Decidí estar sola y salir adelante y cuidarlos a ustedes.

Con estas voces, sabemos del dolor y sufrimiento que vivieron nuestras madres y abuelas. Todo esto —la dominación, el racismo, la discriminación, el maltrato, la marginación y el machismo, impuesto también a los hombres—, viene de un sistema de opresión: nos despojaron de lo que éramos, de nuestra cultura.

Esta pequeña madeja de Historia es un grito, un llamado: principalmente, a los hombres, a aquéllos que se han negado, negándonos como mujeres. La historia de cada mujer, en distintos territorios, con distintas formas, con otras lenguas, ha sido y sigue siendo una batalla por ganar.

Gracias a nuestras bisabuelas, abuelas y madres zapatistas y no zapatistas, que abrieron el camino para que nosotras brotáramos y creciéramos con esa rebeldía y lucha en nuestros corazones; así, con ese ejemplo de vida y lucha, entendemos que somos fruto y semilla para el futuro de nuestros pueblos y comunidades. Cada una, desde su hogar, desde su trabajo —como bien lo dicen nuestras hermanas zapatistas—, sabemos que falta organizarnos, para que algún día también podamos decir como ellas:

Nosotras ya tenemos la libertad y el derecho como mujeres de opinar, de discutir, analizar, no como antes [...]

Nosotras como mujeres ya estamos participando en cualquier tipo de trabajo, como salud, de ultrasonido, laboratorio, papanicolau, colposcopia, odontología, enfermería; también [en] tres áreas que son: partera, husera y plantas medicinales [...]. Por eso no vamos a dejar de organizarnos como mujeres en este sistema capitalista, porque hay todavía tristeza, dolor, encarcelamiento, violación, así como las madres de los 43 desaparecidos (Comandante Rosalinda, “La lucha como mujeres zapatistas que somos, II”, *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista*).

La palabra de las mujeres jóvenes, que ahora pertenecen a la tercera generación de mujeres zapatistas, nos enseña que, siendo fruto y semillas, tenemos que sembrar en nuestras hijas e hijos para cosechar algo diferente. En esta lucha diaria por nuestra libertad y nuestro respeto como mujeres, hay que enseñarles las herramientas necesarias para que puedan hacerse valer y respetar, y que no vivan lo que vivimos antes:

Nosotras, como jóvenes zapatistas, estamos enfrentando la guerra de baja intensidad que nos hace el mal gobierno [...]

Nosotros como zapatistas somos pobres, pero ricos en pensar. ¿Por qué? Porque, aunque [nos] ponemos los zapatos y la ropa, los celulares, no cambia nuestra idea, ni nuestra costumbre de vivir; porque a nosotros como jóvenes zapatistas no nos importa cómo estemos vestidos, o cómo sean nuestras cosas que usamos. Lo importante es que los trabajos que hacemos [son] para el bien del pueblo (Lisbeth, base de apoyo).

También falta decir que, las mujeres indígenas que vivimos en la ciudad, seguimos viviendo el mismo tipo de machismo que una compañera de la ciudad ha vivido, y que comparte a través de la voz del Subcomandante Insurgente Galeano, en su *Visión de los vencidos*. La voz de esta compañera es también nuestra voz, porque ese mismo patrón nos quieren imponer a nosotras cuando vivimos en la ciudad, o cuando vamos a ella:

Ustedes [los hombres] son como un cazador esquizofrénico. Creen que la ciudad es un coto de caza y que las mujeres somos como animales idiotas que hacemos todo lo posible para convertirnos en blancos fáciles. Cualquier cazador sabe que no es así. Pero los varones *machistizados* son tan imbéciles que piensan, no sólo que las mujeres somos una presa a cobrar (así se dice en el argot de los cazadores), sino que además somos una pieza que hace todo lo posible por ser descubierta y ponerse en la mira de la bala o del semen.

Estas voces, rostros de historias y luchas nos reafirman que nuestra voz está de este lado de la historia, de las mujeres fuertes que luchan y resisten ante la Gran Hidra Capitalista. Gracias a su valor en esta batalla, tienen voz; nosotras nos unimos a ellas para seguir tejiendo, poco a poco, otra forma de relacionarnos entre hombres y mujeres: un mundo en el que no haya mandones ni explotadores.

Círculo de estudio
Feminismo y marxismo
en América Latina



Martes, 18 hrs.
Belisario Domínguez 32. Planta baja
Metro Allende

En el próximo número

**Los movimientos de mujeres organizadas
en México y el humanismo-marxista**

Ensayo de Raquelapalabra

La vida en el trabajo

Ciudad Juárez: empresas despóticas, trabajador@s en resistencia

Los últimos meses de 2015 fueron testigo de acontecimientos importantes en cuatro maquiladoras de Ciudad Juárez, Chihuahua. En efecto: trabajador@s de las empresas transnacionales Lexmark, Foxconn, Eaton Bussman y CommScope iniciaron una lucha exigiendo aumento de salarios, mejores condiciones laborales, un alto al acoso sexual y el derecho a formar un sindicato independiente. Aunque estas cuatro luchas son pequeñas —pues cuentan con la participación, apenas, de unos pocos cientos de trabajador@s, en empresas en las que laboran decenas de miles de ell@s—, son, sin embargo, significativas.

Las empresas transnacionales siempre están en busca de mano de obra barata, no sindicalizada, que puedan explotar, usar a su antojo y luego desechar, cuando la situación económica ya no es “favorable”. El pago básico allí es de 77 pesos por día; puede subir hasta 120, pero sólo después de varios años, y si las empresas “lo autorizan”. Las condiciones de trabajo están determinadas por el capricho del empleador, e incluso las leyes laborales mínimas son continuamente pasadas por alto.

A su vez, el Estado mexicano, el gobierno del estado de Chihuahua y de Ciudad Juárez... todos ellos colaboran para suministrarle al capital un vasto ejército de trabajador@s, principalmente mujeres jóvenes.

Pero tal vez las cosas estén por cambiar: l@s trabajador@s, aunque apenas una minoría, han dicho ¡Ya basta! A continuación, presentamos un artículo sobre la resistencia en Lexmark. Asimismo, escuchamos las voces de l@s trabajador@s mism@s, recogidas de entrevistas en los diversos plantones que sostienen frente a las empresas.

Lucha en Lexmark

El 8 de diciembre, 700 trabajador@s de la empresa estadounidense Lexmark, fabricante internacional de cartuchos para impresoras, iniciaron un paro laboral: una acción sumamente “arriesgada” en una ciudad donde l@s trabajador@s pueden ser reemplazad@s con gran facilidad. La reacción no se hizo esperar: Lexmark despidió a 75 trabajador@s (por firmar la solicitud de registro para crear un sindicato independiente), retuvo sus pagos y les negó la indemnización por ello.

“Fui despedida el miércoles. En Recursos Humanos me dijeron que mi contrato estaba rescindido porque violé los códigos de conducta de la maquila, y que por favor abandonara la planta, porque ya no pertenecía a Lexmark”, apunta Miriam Delgado, obrera de 37 años y que tenía cinco años y siete meses de trabajar para la transnacional. “¿Por qué el gobierno permite esto, si somos los trabajadores los que sacamos adelante a Ciudad Juárez, con nuestra mano de obra? Nos dicen que tenemos que ensamblar 150 cartuchos por hora —o más de dos por minuto— y, si no, no sacamos el bono de producción, que es de 80 pesos a la semana”.

Además de los despidos, la empresa tiene retenidos los bonos anuales, un derecho garantizado legalmente. L@s trabajador@s despedid@s mantienen un plantón afuera de la maquila y están recibiendo el apoyo de varios grupos.

(Con información de SinEmbargo)

Voces de l@s trabajador@s en Juárez

Rosa María, Susana Torres y Selene Carro, trabajadoras de Lexmark



Llevamos una semana demandando un sindicato independiente. Nos quieren *descertificar* para que nuestro salario [baje a] 112 pesos, siendo que nosotros ya tenemos [varios] años de antigüedad. Hay gente que lleva un mes y gana lo mismo que alguien que lleva cinco o seis años. Según, [durante] dos meses no tenemos que faltar ni tener retardos; o sea, tener un *record* impecable para poder ganar el salario [que nos corresponde].

Nos organizamos con los compañeros del turno nocturno, que fueron los que [empezaron el movimiento], y ya ahí se fue corriendo la voz. Nos turnamos [para las] guardias: en la mañana somos cuatro o cinco personas y, en la tarde, pues son más.

Nos dijeron que todas las personas que andemos en la huelga no tenemos permisos ni [pago de] vacaciones; [que la empresa no va a cambiar su postura]. Estamos luchando por nuestros derechos, porque, gracias a nosotras, ellos [la empresa] son ricos.

Queremos un sindicato independiente para que no hagan con nosotros lo que están haciendo ahorita; para que nos respeten y no nos humillen; para que no hagan lo que quieren.

Buscamos que la comunidad sepa qué es lo que pasa; que nos apoye, no sé, con café, cobijas, etc., porque no nos vamos a mover hasta que tengamos una respuesta.

*

Mónica Nolasco y José Luis Toscano, trabajador@s de Foxconn



Ya tenemos una semana exigiendo [nuestra] reinstalación [en] la empresa, mejores beneficios, mejores salarios, un sindicato independiente; que se nos respeten nuestros derechos.

Nosotros nos estamos organizando por turnos de seis horas. Somos cuatro grupos, con 17 compañeros.

Hemos sufrido represión y hostigamientos por parte de la empresa; salen, nos toman fotografías; cada vez que nos ven platicando con nuestros compañeros de adentro [de la planta], no nos lo permiten.

Hasta ahora, no hemos tenido respuesta ni de la empresa ni del gobierno.

Tenemos que estar unidos en este movimiento, [ya] que es una problemática en todas las empresas.

Vamos a estar plantados aquí hasta que nos den respuestas; por ello, le pedimos apoyo a la comunidad.

*

Ermitania López, Elizabeth Torres, Antonia Hinojo y Candelario Hernández, trabajadores de Eaton. Llevamos dos días en el plantón; exigimos el pago de vacaciones, que nos están robando.

[Elizabeth:] Llevo 15 años aquí. Fui a preguntarle [a los patrones] si yo iba a salir de vacaciones ahorita en diciembre, y me dijeron que no; que, si quería vacaciones, me iban a adelantar las de 2016.

Nos están hostigando mucho; ya no podemos ni ir al baño: nos siguen, nos vigilan con cámaras, nos echan *carrilla*. Además, nos quitaron el *tiempo extra*. Necesitamos aumento salarial. El salario está mal; es una vergüenza... no, bueno, *una burla*. Van como dos meses que sólo nos dan un bono de 30 pesos. [Por ir al Seguro Social], te quitan el bono del mes, el bono de despensa y, por si fuera poco, [te descuentan] el día. Sale uno, entonces, con 100 pesos a la semana.

Ya somos como 22 compañeros en protesta; más que nada, peleamos por nuestros derechos como trabajadores. Hasta ahora, no ha habido [respuesta] positiva. Ya llevamos dos días en el plantón, pero [aún no sabemos] qué se ha propuesto por parte de la empresa. [Los patrones] nos hostigan; no lo hacen físicamente, pero ponen sus cámaras.

¡[Que los trabajadores] se armen de valor!, porque las empresas abusan [de nosotros]. Hay gente que no tiene estudios, y de ahí *se cuelgan*: de la ignorancia, el miedo, etc., y nos tienen con un salario muy bajo. Si no me equivoco, Ciudad Juárez

es el lugar donde menos se paga de todo México. No es justo, pues nosotros trabajamos para los americanos, y allá pagan [en dólares]. Además, no tenemos sindicato [para defendernos].

Pensamos estar en esta lucha hasta lo último. Somos un grupo pequeño, pero con muchas ganas de ganar esta lucha. A lo mejor, los de dentro [los patrones] tendrán mucho miedo, y no nos querrán abrir, pero nosotros no les tenemos miedo y ya no nos vamos a dejar humillar más.

*

Flablio Salas González, trabajador de Commscope

Somos en total 170 trabajadores —que, además de trabajadores, somos padres de familia. [Están también] las marchas de madres solteras, que tienen hijos; aquí los traen y, ahorita que empieza a arceciar el frío, la estamos pasando mal. Le pedimos apoyo a la comunidad: despensa, leña, abrigos, cobijas, etc.

Hay muchas señoras que empiezan a batallar [incluso] con el transporte, pues la empresa nos tiene con el salario retenido desde hace tres semanas.

Exigimos el derecho a formar un sindicato, razón por la cual fuimos despedidos. Por ello, pedimos la comprensión de la gente: en algunas ocasiones, estamos allá fuera con cartulinas [donde exigimos] la reinstalación a nuestro trabajo. Le pedimos [a la gente] que escuche este mensaje.

Exigimos, también, respeto dentro de la empresa, ya que muchas compañeras han sufrido incluso hostigamiento sexual. Por eso decidimos levantarnos y decirle *¡Hasta aquí!* a esta empresa, que ha hecho todo ese tipo de cosas. [Y lo hacen todos:] supervisores, jefes y hasta [personal de] Recursos Humanos.

A los que decidan apoyarnos, les vamos a agradecer su apoyo. Somos muchas personas que estamos aquí plantadas las veinticuatro horas:

La gente se pregunta:

“Y ellos, ¿quiénes son?”

Somos los de Commscope:

¡exigimos solución!

(Las voces de l@s trabajador@s han sido tomadas de la página *Ké Huelga Radio <kehuelga.net>*. Los videos de las entrevistas fueron grabados por la *Asamblea Popular Regional Paso del Norte [APRPN]*).



Círculo de estudio
**Marxismo para nuestro tiempo:
el marxismo después de Marx**

Jueves, 18:30 hrs.
Belisario Domínguez 32. 2º piso
Metro Allende

Internacional

El fascismo del Estado Islámico vs una visión revolucionaria

News and Letters Committees

El fascista Estado islámico (EI) se atribuyó la responsabilidad de los ataques del 13 de noviembre en París, los cuales mataron a 129 personas e hirieron a 352. Tres grupos de terroristas fuertemente armados dispararon contra restaurantes, bares y el histórico teatro Bataclán, antes de suicidarse con chalecos explosivos. Condenamos estas horribles masacres en París, así como el atentado del 12 de noviembre que mató a 43 personas en Beirut, tal como hemos condenado todos los atentados del EI. Por el bien de la humanidad y de todas las perspectivas revolucionarias, este culto nihilista de la muerte debe ser destruido.

La lucha contra la contrarrevolución no puede ser separada de las perspectivas revolucionarias. Nos solidarizamos con las expresiones más progresistas de la vida y el pensamiento europeos, hoy bajo el ataque de diversos grupos reaccionarios; nos solidarizamos también con los sirios que combaten por la libertad, los kurdos y los palestinos que luchan tanto contra la tiranía genocida de Al-Assad como contra la opresión del EI. Estamos a favor de una nueva sociedad humana que supere, de una vez por todas, la austeridad capitalista y la guerra.

Decimos todo esto teniendo presente la visión liberadora que Marx llamó con plena convicción *revolución en permanencia*. Estos asesinatos no deben convertirse en una excusa para atacar a los musulmanes.

En efecto: nadie conoce la malignidad del EI mejor que las comunidades musulmanas (llamadas “apóstatas” por el EI) que han estado luchando contra aquél durante años, siendo objeto de lo peor de su violencia. El Ejército Libre Sirio (ELS) y l@s combatientes kurd@s de las Unidades de Protección Popular y las Unidades Femeninas de Protección (YPG/YPJ) le han infligido derrotas importantes al EI, y buscan ahora liberar Raqqa, la “capital” del EI. Asimismo, los Peshmerga kurdos, junto con las YPG/YPJ, han logrado desalojar al EI de Sinjar, en Irak.

Est@s combatientes quieren destruir al EI, no movidos por objetivos geopolíticos imperialistas, sino con el fin de defender sus vidas y comunidades contra una fuerza que ha devastado hogares, violado, asesinado y esclavizado a miles de mujeres e intentado destruir la libertad y la dignidad humanas. Ell@s luchan bajo las banderas de la revolución; es decir, por todo aquello que han venido defendiendo los movimientos revolucionarios en Medio Oriente durante los últimos cinco años.

El ELS ha desalojado al EI de algunos de los pueblos que ocupaba en Aleppo. Pero eso no es todo: también levantamientos civiles se han opuesto a la ocupación del EI en la ciudad de Manbij, así como en las aldeas de Al-Mayadeen, Al-Bukamal y Mu Hassan. El aura de invencibilidad del EI ha desaparecido.

¿Qué tan arraigado está el reaccionarismo?

Cualquier pretensión aducida por el EI para presentarse a sí mismo como “anti-imperialista” no hace sino ocultar malamente su naturaleza contrarrevolucionaria. El EI surgió de la mezcla de fuerzas contrarrevolucionarias en Irak y del sectarismo reaccionario provocado por la invasión estadounidense en ese país; asimismo, fue apoyado en Siria por las potencias mundiales y regionales.

Al igual que el ataque a Charlie Hebdo y a otros puntos de París en enero de 2015, esta nueva embestida reaccionaria sigue el patrón del EI: se trató de un ataque bien planeado contra la juventud y la comunidad judía en Francia (es decir, contra una sociedad multicultural, ya que muchas de las víctimas eran hij@s de inmigrantes, o bien estudiantes extranjero@s) que tenía la intención de provocar una ruptura entre los musulmanes de Europa y otros grupos.

La derecha europea —especialmente, el Frente Nacional de Francia, con su rechazo al multiculturalismo y su odio a los inmigrantes y refugiados— va a usar esto para intentar continuar su “ascenso al poder”. En este sentido, el ataque a París del 13 de noviembre es el reflejo del asesinato de 77 personas, en su mayoría jóvenes, por parte de Anders Breivik en Noruega en 2011.

Del mismo modo, la reciente votación en Estados Unidos, por parte de casi todos los republicanos y de muchos demócratas de la Cámara, a favor de rechazar a todos los refugiados sirios e iraquíes, no es sino una muestra del fascismo que parece acercarse.

Sería peor aún, sin embargo, si los ataques de París se convierten en la excusa perfecta para permitirle a Assad hacer un trato con sus clientes rusos e iraníes a favor de la “lucha contra el terrorismo”. El activista

Raed Fares, de Kafranbel, describe cómo la intervención rusa afecta al pueblo sirio: “Rusia está atacando a la rama moderada de la oposición, así como hospitales, escuelas, organizaciones de la sociedad civil, y a los civiles mismos. Cuando las bombas son de Assad, hacen caer uno o dos edificios; pero, cuando son de Rusia, destruyen todo un barrio” (*Siria Deeply*, 18 nov. 2015).

Para destruir al EI y a *todo lo que se le parezca*, se requiere de una batalla de ideas, más que de una lucha armada (ya que, al igual que otras fuerzas contrarrevolucionarias, el EI ha tenido cierto éxito en el reclutamiento de jóvenes hartos de la hipocresía de la sociedad burguesa).

La reacción se alimenta de reacción. Todas las potencias mundiales y regionales que han intervenido en las luchas en Siria y el mundo árabe son sólo caras distintas de la contrarrevolución, sin importar cuán violentas parezcan ser sus batallas contra el EI, o entre ellas mismas. Pero su poderío militar no puede ocultar su debilidad ideológica.

Se necesita una visión revolucionaria

Una teoría sería sólo puede desarrollarse cuando surge de lo que las propias masas hacen y piensan. En los últimos cinco años, éstas se han hecho oír en todo el mundo: se han librado batallas sin precedentes, en las que se han aprendido duras lecciones.

Los acuerdos sobre cambio climático vs la humanidad

viene de p. 1

tomar en cuenta a las masas mismas, que son las únicas que pueden ponerle un alto a todo este desastre! La constante apelación a las “condiciones políticas actuales” como excusa para dejar fuera de la Conferencia toda posibilidad de un cambio auténtico, muestra claramente que la frase *no hay ninguna alternativa contra el capitalismo* se ha convertido, subrepticamente, en *no hay alternativa alguna contra el cambio climático*.

Las masas no pueden ser acalladas

No obstante, las protestas proliferaron tanto dentro como fuera del espacio donde se llevaba a cabo la Conferencia; éstas fueron protagonizadas por indígenas de todo el mundo, habitantes de los países más pobres de África, mujeres y granjeros. Gente de Estados Unidos, perteneciente al movimiento Black Lives Matter, retomaron el *slogan* usado por las manifestantes en la Conferencia de Copenhague de 2009: *¡Cambio de sistema, no cambio climático!*

La vacuidad de las resoluciones de la Conferencia de París contrasta claramente con las voces en resistencia, las cuales ponen en tela de juicio a las Naciones Unidas, al sistema capitalista y a la idea misma de *desarrollo* (ésta, por cierto, fue sustituida en la Conferencia por el eufemismo “*responsabilidades combinadas pero diferenciadas*” entre los países “*desarrollados*” y aquéllos en “*vías de desarrollo*”). Juntos, los acuerdos de la Conferencia de París y las voces de protesta muestran la actualidad del planteamiento de Marx en torno a la relación entre los países industrializados y no-industrializados —ello, como parte integral de su teoría sobre el desarrollo humano.

Desarrollo humano, no capitalista

El compromiso en torno al “desarrollo sustentable”, hecho público en la primera conferencia sobre cambio climático, en 1992, ha estado confinado desde entonces al concepto de desarrollo capitalista. Ésta es la contradicción esencial de los acuerdos tomados en tales conferencias —lo que las condena, desde un inicio, al fracaso. La pregunta fundamental, entonces, es: *¿qué tipo de desarrollo pueden alcanzar las personas, tanto de los países industrializados, como de los no industrializados, como de los semi-industrializados?*

La tecnología es muy importante para producir los medios de subsistencia necesarios para la población;



Sin embargo, no es suficiente oponerse al EI, por un lado, o al imperialismo, por otro. Es imprescindible, en cambio, *llenar el vacío filosófico* existente, a fin de poder articular una visión total de la liberación humana. Para ello, es necesaria *una filosofía de la revolución permanente*.

Esto no es una abstracción. Se trata, en cambio, de las ideas de la *revolución*, las cuales requieren de una articulación para poder convertirse en una fuerza material. En palabras del Movimiento Sirio por la No-violencia:

Es hora de que los activistas [...] se reúnan en el territorio sirio para documentar y compartir su visión en torno al futuro de Siria. Esta visión debe trascender los poderes actuales en Siria, a fin de que le dé sentido a nuestro movimiento no violento por la libertad [...] No volveremos a tener la oportunidad de concebir y poner en práctica esta perspectiva. Debemos actuar ahora.

Ésta es una lucha que se define en torno a la pregunta: *¿En qué clase de sociedad deben vivir los seres humanos?* Es un cuestionamiento que debe responderse en todo el mundo, desde la Siria revolucionaria hasta París; de las calles de Estados Unidos a las barriadas sudafricanas. Nada menos que una nueva sociedad, construida sobre bases verdaderamente humanas, puede destruir el fundamento del que nacen fuerzas contrarrevolucionarias como el EI.

ello, sin destruir el medio ambiente. Una tecnología tal, de hecho, ya existe; entonces, ¿por qué no se utiliza? Para responder a tal pregunta debemos reconocer, en primer lugar, que nos encontramos en la era de los capitalismos de Estado,

donde el desarrollo tecnológico y su uso están subordinados a las necesidades de ganancia de las industrias vinculadas a los combustibles fósiles, así como a su influencia sobre los Estados y a la competencia económica y militar entre ellos. Sin embargo, debemos hacer a un lado la idea vulgar de que el “desarrollo sustentable” gira meramente en torno a la cuestión de la tecnología.

Nuestro horizonte de emancipación debe basarse, en cambio, en la necesidad de trascender el carácter alienado de esta sociedad, el cual fue caracterizado por Marx en sus escritos: en el capitalismo, el *objeto* (el trabajo muerto en forma de capital) domina al *sujeto* (el ser humano vivo; en particular, l@s trabajador@s). Esta inversión dialéctica, que es un modo de alienación inherente a la ley del valor del capitalismo, determina el rumbo de nuestra sociedad, el cual ha mostrado ser suicida. Para revertirlo, debemos superar la alienación y alcanzar el verdadero autodesarrollo, lo cual significará tomar el control de la economía, en lugar de que ésta tome el control de nosotros.

Si bien la sustitución de combustibles fósiles por fuentes renovables de energía es vital, ninguna fuente energética es completamente inofensiva: incluso la energía solar y la eólica requieren la extracción de metales poco comunes, así como infraestructuras de metal y acero, lo que hace imposible el crecimiento ilimitado. El desarrollo de la civilización, así rural como urbana, necesita superar al capitalismo para, de ese modo, centrarse en las necesidades humanas, no en las de los autos, el petróleo y las empresas constructoras. Asimismo, la producción y la distribución de alimentos deben romper su marco capitalista, ya que éste las constriñe a la búsqueda de un mayor consumo, con la consiguiente industrialización agrícola y el uso de agentes químicos —en lugar de orientarlas hacia lo que es bueno y saludable para la vida humana. Necesitamos una sociedad donde la alienación no nos haga vulnerables a la oferta de productos inútiles, desechables y dañinos.

América Latina

Caravana de madres centroamericanas en busca de sus familiares



El 30 de noviembre dio inicio en este país la XI Caravana de Madres Migrantes Centroamericanas que Buscan a sus Hijos Desaparecidos en Tránsito por México; concluyó el 18 de diciembre en Tapachula, Chiapas, donde se conmemoró el Día Internacional del Migrante. Fue organizada por el Movimiento Migrante Mesoamericano. En ella participaron 35 madres y dos padres.

Tod@s ell@s tienen hijos e hijas desaparecidos aquí en México; sobre todo, en Chiapas, Veracruz y Matamoros, de acuerdo con la información de la última llamada que aquéll@s les hicieron. Así, “empezamos a buscarlos en albergues, penales y en todas las plazas públicas y parques, para ver si alguien conoce a nuestros hijos”, expresa una de las madres. Al igual que millones de centroamerican@s que tienen que salir de sus lugares de origen a causa del desempleo, la pobreza extrema y la violencia, l@s hij@s de estas madres tenían la intención de llegar a Estados Unidos, pero se perdieron en el camino.

A continuación, algunas de sus voces durante la Caravana.

Madre de Honduras

Mi hijo desapareció en 2008 en Coatzacoalcos, Veracruz. Tenía 21 años; ahora, tiene 28. Él [quería] entrar a Estados Unidos, no quedarse aquí en México. [Este país] es demasiado peligroso, porque las autoridades *la agarran* contra ellos y contra los mexicanos que migran para Estados Unidos. ¿Por qué el odio hacia nosotros? La situación de Honduras es muy difícil: no hay fuentes de trabajo. Antes, estaban las maquilas; hoy ya no existen. Unos se [van del país a causa de] las pandillas; otros, por trabajo.

Nosotras quisiéramos ser escuchadas, y yo sé que poco a poco lo estamos consiguiendo, porque ya estamos entrando a cárceles donde [antes] no nos permitían entrar. Ése es el ánimo de nosotras.

María Ramos

Yo vengo en la caravana para buscar a mi hija; ella se llama Isabela Melchor Ramos, y desapareció hace siete años aquí en México. Ella llegó aquí a México a buscar trabajo; tiene tres hijas. Quería trabajo para [poder] estudiar; iba a trabajar en Cancún. Dijo que, cuando [estuviera allí], me llamaba, pero llegó a Chiapas y no llamó. Desapareció. El gobierno no hace nada. Es la primera vez que yo vengo aquí [a México].

Madre de Guatemala 1

En Centroamérica, la situación de violencia y exclusión es muy difícil. Faltan oportunidades, educación y salud; los gobiernos se abastecen de los recursos del país. En Guatemala, el grado de corrupción [es muy alto]; la riqueza está en pocas manos, y el resto de la población se ve en la necesidad de migrar, de llegar a México, con la intención de llegar a Estados Unidos.

Madre de Guatemala 2

Yo vengo a representar a María García, que tiene a su hija desaparecida: doña Irma Vicente García, que tiene ya más de 20 años desaparecida de Guatemala.

La mamá, por su edad avanzada, no pudo venir; y, como somos de la misma comunidad, fue posible que yo la representara.

Hemos estado en varios lugares: en Tenosique, en Tabasco, en Coacalco, en Veracruz, en diferentes alberges donde pasan los migrantes para poder descansar un poco, para poder seguir la ruta; [incluso], estuvimos en las iglesias. En todos los lugares nos han recibido muy bien y nos han dado atención médica.

Tenemos una relación con organizaciones de gobierno, como la Procuraduría de Derechos Humanos, y hoy tengo entendido [que esa procuraduría] está entablando diálogo con las organizaciones que trabajan el tema migratorio aquí en México.

Hay, entonces, esperanza: gracias a esta firme resistencia de los padres y madres centroamerican@s, México se convierte, de barrera de contención para los migrantes, en lugar de posible encuentro entre madres e hij@s desaparecid@s.



Colombia: la conformación de un frente amplio para la paz

Equipo Praxis Colombia

Colombia.- El gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo iniciaron conversaciones de paz desde noviembre del año 2012, en la Habana, para poner fin a un conflicto armado interno que, durante más de 50 años, ha afectado el bienestar de la población y el desarrollo del país.

El segundo punto de los seis que integran el Acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y verdadera, trata sobre la participación política; en él, se establecen los derechos y garantías para el ejercicio de la oposición política, así como el favorecimiento de los mecanismos de participación ciudadana abierta y con condiciones de seguridad.

Al determinarse el 23 de marzo de 2016 como fecha tentativa para la posible firma de tales acuerdos de paz, las organizaciones sociales tienen que elaborar su agenda frente a lo que será la contienda por la refundación y la implementación posterior de los acuerdos.

Así, desde 2014 se inició un movimiento de unidad y trabajo en diferentes regiones del país con miras hacia la conformación de un Frente Amplio, el cual responda con un plan de trabajo autónomo a la coyuntura política nacional que resulte de los acuerdos. En consecuencia, se ve la necesidad de construir una estructura organizativa que garantice la operatividad del Frente y que permita la realización de un conjunto de proyectos orientados al cumplimiento de una misión política y pedagógica.

Éstos son los retos a los que se enfrentan la izquierda y demás movimientos democráticos en Colombia. En concreto: ¿cómo hacer que la paz se convierta en una opción verdadera de apertura democrática para que el país avance socialmente, hasta ponerse al día con los valores de la modernidad? Y, a partir de allí, ¿cómo crear las condiciones para la libertad, la felicidad y la realización humanas, las cuales sólo serán posibles en otro modelo de civilización, que parece inevitable?

La amenaza del neoliberalismo en Argentina

Francisco T. Sobrino

Argentina.- Hace pocos días hubo elecciones presidenciales en nuestro país, las cuales culminaron en un balotaje donde Mauricio Macri, político conservador y favorable al neoliberalismo, venció con un 51% de votos al candidato oficialista Daniel Scioli, que obtuvo el 49%.

Desde cierto punto de vista, si consideramos que el 95% de los votantes (en la primera vuelta) optó por “dos variantes burguesas, capitalistas y conservadoras”, se podría concluir que no hay espacio para ser optimistas sobre el progreso de la conciencia revolucionaria (o, incluso, reformista) de las masas y los explotados en nuestro país. Pero, además del resultado cuantitativo, hay más elementos para tener en cuenta.

La derrota electoral de un movimiento que gobernó durante 12 años consecutivos (el de Néstor Kirchner y de su esposa, Cristina Fernández) no ha sido el producto de un lógico desgaste, pues el resultado electoral es prácticamente un empate, y demuestra que la población argentina está dividida en dos grandes bloques, representantes de dos proyectos políticos y económicos claramente enfrentados: el neoliberalista y el kirchnerista.

Este último es la versión argentina del movimiento que se desplegó en América Latina desde principios del siglo XXI: la reacción anti-neoliberal, la cual se hizo palpable cuando, en la Cumbre de las Américas de 2005, EU y Canadá presionaron para lograr el apoyo del resto de los países para la adhesión al Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA), pero esto fue rechazado rotundamente.

El gobierno argentino siguió una agenda propia, “heterodoxa”, desde el punto de vista neoliberal: 1) Logró refinanciar la enorme deuda externa que había llevado al país al “default” a fines de 2001 y principios de 2002; 2) no aceptó más la supervisión del Fondo Monetario Internacional; 3) modificó el libre comercio con el exterior, buscando proteger a la desfalleciente industria local; 4) renacionalizó los fondos jubilatorios, privatizados en los noventa, y creó nuevos planes de jubilación; 5) promulgó la Ley de Asignación Universal por Hijo; 6) renacio-

nalizó las empresas Yacimientos Petrolíferos Fiscales y Aerolíneas Argentinas, y la administración ferroviaria volvió a manos del Estado; 7) asimismo, la política de derechos humanos recibió un rotundo apoyo por parte del gobierno; 8) finalmente, se apoyó a la educación, creando nuevas universidades.

Para solventar esta política, el gobierno aplicó fuertes derechos a la exportación de granos, que tuvo su auge de precios internacionales durante ese período. Lógicamente, esto no fue del agrado de la gran burguesía local —que, aliada a los grandes medios concentrados que venían creciendo desde los años ochenta, inició una política de desgaste mediático, con los ejes de combatir la “corrupción” y el “despilfarro populista”.

Este desgaste se combinó con una evidente debilidad del partido gobernante en la formación de cuadros o dirigentes en condiciones de poder continuar este proceso: Fernández de Kirchner, según mandato constitucional, no podía ser nuevamente reelecta.

Esta debilidad también se ha reflejado en los otros países progresistas, donde ha primado la preferencia por el presidencialismo, privilegiando así las construcciones políticas desde arriba y desde el Estado, en lugar de apoyarse en los movimientos sociales y otras organizaciones populares.

Otro elemento negativo fue el haberse apoyado en el extractivismo (monoproducción de soja, megaminería, etc.) para obtener recursos para sus programas sociales, en lugar de generar verdaderas políticas redistributivas de la riqueza que afectarían seriamente a los grandes capitales nacionales y extranjeros.

En suma: si bien el triunfo de Macri representa un claro giro a la derecha y, al mismo tiempo, tiene su impacto en el continente —debido al difícil momento que atraviesan Venezuela y Brasil—, pensamos que este escenario adverso no significa una derrota histórica de larga duración; pues, a pesar de lo dicho al principio sobre la conciencia de la población, hay una voluntad de mantener un nivel de vida digno y una combatividad por parte de las masas trabajadoras y el pueblo que no permitirá la vuelta a las condiciones que postraron al país a fines del siglo XX.

Palabras de los lectores

Maestr@s contra la “reforma educativa”

Cuando fui a presentar el examen de “evaluación docente”, estaba lleno de policías. “¿Por qué hay tantos?”, nos preguntábamos. “¿Acaso alguien se robó algo, o creen que nosotros somos delincuentes?”. Un “líder sindical” nos respondió que la policía estaba allí para “proteger a l@s maestr@s que sí están a favor de la ‘evaluación docente’ por parte del Estado”. Pero, ¿qué maestr@ está en realidad a favor de ella? Yo presenté el examen, porque no le tengo miedo, pero no estoy de acuerdo con él; esta “reforma” no es educativa, sino laboral: el Estado quiere ahorrarse presupuesto, despidiendo a tant@s maestr@s como pueda, así como quitándonos derechos, prestaciones y seguridad social a l@s que ya tenemos tiempo en esto.

Maestro en Veracruz

*

Raya Dunayevskaya, la dialéctica y la organización

Dunayevskaya plantea una discusión que no se ha dado: casi todos podemos hacer un diagnóstico de lo que está sucediendo, así como tenemos alguna formación teórica; sin embargo, hay una gran confusión cuando se habla de la dialéctica. ¿Qué es la dialéctica? *El movimiento de la historia*, se responde, pero eso no nos dice nada. O, bien, se entiende a la dialéctica como un proceso de abstracción.

Pero hay que ver lo que apunta E. Gogol sobre el concepto *negación de la negación*, que él encuentra en la idea de los zapatistas sobre *el tiempo del no y el tiempo del sí* (la destrucción de lo viejo y la construcción de lo nuevo). Esto nos puede ir ayudando a resolver la pregunta *¿qué hacemos?*, que es la más importante. Porque hay discusiones teóricas, sí, pero lo que podemos aprender de Marx o Dunayevskaya es que, para ellos, lo más decisivo es transformar la realidad; eso es lo que le da sentido a la teoría. Entonces, ¿qué hacemos? Los zapatistas ya están haciendo algo: tienen una alternativa de educación, de trabajo no alienado, etc. ¿Y nosotros?

Muuchxiimbal

*

¿Qué relación hay entre la *Ciencia de la lógica* de Hegel y otras formas de entender la lógica? A diferencia de la lógica formal, la hegeliana no pretende “descubrir” las leyes del pensar, sino que busca pensar *lo que es* (el presente). Pero Hegel quiere hacer esto de una manera distinta a como lo hacía la filosofía previa, particularmente la kantiana. Es sabido que, en su comprensión de la experiencia, Kant separaba al objeto del sujeto cognoscente. Este último cuenta, según él, con una *razón trascendental* que tiene cierta estructura *a priori*, con la cual se acerca al objeto para tratar de conocerlo. La *razón* se muestra, entonces, como una facultad (o herramienta) externa al objeto (con lo que sólo lo conoce como *fenómeno*, como apariencia, y no como *noúmeno*, como la cosa en sí misma).

Hegel critica por completo esta idea del conocimiento y sostiene, en cambio, la idea de un método inmanente: la unidad de sujeto y objeto, o de forma y contenido. Trasladando esto a términos políticos, se puede decir que no hay una separación entre teoría y práctica, sino una *inmanencia*. Ya no se trata, entonces, de “traer” ideas “desde fuera” (de una razón ajena al mundo) y decir: *éste es el modelo ideal (el deber ser)*, sino de concebir las propias contradicciones internas a la sociedad presente y la superación de las mismas a través de su negación. En el caso de la sociedad capitalista, ésta niega ya la vida al negar las condiciones necesarias para su desarrollo. De modo que la negación de esta primera negación (*la negación de la negación*, en el lenguaje hegeliano), sería la superación del capitalismo y la afirmación de la vida. Sin embargo, superar el capital no es un “volver atrás”, buscando una etapa originaria, sino, a través de su subsunción, hallar una nueva forma de organización para la sociedad.

Luis

*

Vecin@s de San Rafael contra el desplazamiento urbano forzoso

[Hay un] contraste entre las personas que han vivido toda la vida en un lugar y las que quieren hacer negocio con él. El centro de la ciudad de México, por ejemplo, dejó de ser un espacio histó-



Reunión vecinal en San Rafael sobre gentrificación

rico, cultural, incluso de vivienda, para convertirse en un “espacio turístico”. ¿Cuándo se busca remodelar, demoler o construir con miras a ayudar a la gente que vive allí?

Vecino 1

*

Recursos como el agua, no están llegando como deben. [Hay] un uso comercial del espacio, más que de habitación. Nos están echando o, bien, *cercándonos* como reos en nuestro propio entorno. A veces, han venido a pedirles a los vecinos que dejen sus predios, y se han pronunciado inamovibles: no se van por nada. Pero, ¿cómo resistir cuando hay un poder adquisitivo tan grande de parte de las constructoras, que hasta pueden ofrecer cheques en blanco?

Vecino 2

*

¿Hay algún beneficio con los procesos de desplazamiento urbano forzoso o *gentrificación*? ¿Para quién? Parece ser que, o hay inversión para que la calidad de vida “suba” en un barrio, o no hay inversión y, entonces, el barrio se vuelve “completamente inseguro”, “hay más crímenes”, etc. O una cosa o la otra. Entonces, *gentrificamos* y así hacemos “lo mejor”. Pero ahí es donde está la trampa: no es cuestión de elegir entre “dos opciones”, sino que hay que hacer evidente que se trata de un conflicto de clases.

Vecina

*

La Dialéctica y el Pensamiento Crítico frente a la Hidra Capitalista

“Nadie hará por los jóvenes lo que los jóvenes no hagan por ellos mismos”, dice A. Velarde. En el seminario *El Pensamiento Crítico...*, organizado por los zapatistas, y “reproducido” por Praxis en América Latina, se utilizó la figura de la *hidra* para describir al capitalismo: ese monstruo de múltiples cabezas que parece no poder ser derrotado porque, por cada cabeza que le cortas, le surgen dos más.

Veamos a las comunidades zapatistas, las cuales, a pesar de estar sitiadas, han encontrado la forma de desarrollarse económica y socialmente, luchando para alcanzar la igualdad de género, buscando generar conciencia crítica y de lucha social. Y, nosotros, ¿qué estamos haciendo aquí en la ciudad, en la universidad, para generar un cambio?

Arely, estudiante

*

15 meses de Ayotzinapa

Yo soy mamá de Julio Antonio Tizapa, uno de los 43 desaparecidos. Como padres, ya estamos desesperados: es más de un año dos meses y no sabemos nada de nuestros hijos. Queremos que [el gobierno] reactive la búsqueda, porque no lo ha hecho: únicamente nos ha mentado diciéndonos que nuestros hijos están muertos.

Nosotras, como madres, tenemos que buscarlos. Muchos pueden opinar: *ya están muertos*, pero yo mantengo la fe en que puedo encontrar [a mi hijo]. Tenemos el apoyo del [grupo de] expertos [internacionales], y ellos son los que van a vigilar que realmente se hagan las cosas.

Hay muchas irregularidades en el caso Ayotzinapa. El gobierno dice que es un caso aislado, pero no lo es: hay miles de muertos, de desaparecidos; el gobierno no hace nada, y es él el que hace todas estas atrocidades con su pueblo. No únicamen-

te con los jóvenes: también con los indígenas, [a quienes] ha despojado de sus tierras, su territorio y sus aguas. Nosotros buscamos a nuestros hijos, pero también buscamos que esto ya no ocurra.

Estuve en Oventik, en Año Nuevo [de 2015], con los zapatistas. Nos hicieron la invitación y estuvimos escuchándolos. Ellos han sufrido muchas represiones también por parte del gobierno, y ahora se han solidarizado con nosotros. Les damos las gracias porque nos han ayudado y hemos aprendido mucho de sus luchas.

Todas las luchas son importantes. [A l@s zapatistas], los han matado por defender su territorio. Nosotros luchamos por nuestros hijos.

Madre de Ayotzinapa

*

Arte y urbanización

En Ermita-Iztapalapa, hay muy bellos *graffitis*, que “dejan registro” de lo que está pasando. Pero el arte no puede tener meramente esta función. Hay muchas técnicas, una creatividad tremenda en cuanto al estilo; sin embargo, ¿qué pasa con el contenido? También hay fenómenos como el de los *hipsters*, donde vemos que la cultura se elitiza, se privatiza, y así sirve de pretexto para que la gente más pobre, con menos recursos, tengamos que salir de nuestros espacios de vivienda.

Juan Carlos

*

El problema no son el arte o la cultura, sino su privatización. La cultura no es algo que le pertenezca a una empresa, sino que todos somos creativos. Hay iniciativas que quieren “renovar” o “recuperar” espacios por medio de la cultura, pero lo que hacen es generar procesos de desplazamiento poblacional. También el arte y la cultura son parte de la solución, pero, ¿qué tanto trabajamos con la gente? Las ciudades definitivamente cambian; sin embargo, ¿quién decide esos cambios, y qué tanto participamos en ellos?

Activista en Monterrey

*

Lenin y la Revolución rusa

Estamos a tan sólo un año del centenario de la Revolución rusa de 1917 y, sin duda, abundarán en él las interpretaciones equivocadas sobre su significado, tanto histórico como actual. Lenin será alabado y vilipendiado sin ningún fundamento.

Por ello, es muy significativo que *Praxis en América Latina* haya publicado en su número anterior, el 5 (pp. 1, 7) la original interpretación de Raya Dunayevskaya en torno al marxismo de Lenin. Comprender que la importancia histórica de Lenin radica en lo que Dunayevskaya denomina su *preparación filosófica para la revolución* (es decir, la elaboración de sus cuadernos en torno a la *Ciencia de la lógica* de Hegel), abre una perspectiva fundamental para poder comprender el significado de la Revolución rusa de 1917, con vistas a la transformación social hoy.

Eugenio

Pensamiento crítico para nuestro tiempo

El poder de la negatividad



Raya Dunayevskaya

Escritos sobre la dialéctica en Hegel y Marx por Raya Dunayevskaya

Juventud en resistencia

Un llamado a la organización antineoliberal

Colectivo Ratio

Desde hace algunas décadas, los jóvenes mexicanos han sufrido las consecuencias políticas y económicas del proyecto neoliberal impuesto por Miguel de la Madrid, consolidado por Salinas de Gortari con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, y llevado adelante por Fox, Calderón y Peña Nieto. Ellos, junto con la demás clase política mexicana, son los responsables de que los jóvenes no seamos nada más que un “bono demográfico” aprovechable que genera la oportunidad histórica de alcanzar un desarrollo capitalista sin precedentes. En realidad, ese “bono demográfico” lo constituimos la gran mayoría de jóvenes entre 15 y 24 años, quienes representamos un 31% de la población y padecemos desempleo generalizado, violencia, pobreza y exclusión.

En este contexto, el derecho a la libre elección del trabajo es inimaginable en un país donde son forzadas a migrar 609 personas diariamente (de las cuales, cuatro de cada 10 son jóvenes), o pensar en condiciones satisfactorias de trabajo, cuando miles de mujeres se prostituyen desde niñas a causa de la pobreza y la falta de oportunidades —en un país donde los salarios se han reducido en un 71% a nivel nacional desde la década de los setenta. En realidad, vivimos en un estado de guerra no declarada contra la población, que se expresa en el despojo sistemático de tierras, la contaminación de territorios y de la naturaleza, las desapariciones forzadas y el feminicidio cotidiano.

Por otro lado, la educación es sin duda otro de los principales objetivos del ataque neoliberal: nos imponen modelos educativos que sirven al capital y no a generar nuevas formas de educación crítica y popular. Ello significa también la exclusión permanente de millones de jóvenes del derecho a la educación, a la cual sólo tiene acceso el 57% de entre 15 y 19 años, y de la que se ven excluidos 95 de cada 100 jóvenes mayores de 20 —dramática cifra que no hará sino incrementar, dado el estrangulamiento financiero de las instituciones públicas y su paulatina privatización.

Por eso planteamos que esa importantísima masa de jóvenes no organizados conozca el trabajo y las actividades de otras organizaciones como Colectivo Ratio o Praxis en América Latina, con la finalidad de mantener un diálogo constante, honesto y respetuoso; y, así, poco a poco organizarnos colectivamente contra esa violencia que nos impide decidir el destino de nuestra propia socialidad. Somos los jóvenes quienes debemos luchar por terminar de manera radical con las condiciones de este amplio sometimiento cultural.

Pues bien: Colectivo Ratio es una de estas organizaciones metropolitanas que intenta constituirse como un referente juvenil contra esta amplia e inédita crisis de la vida social. Para nosotros, desde hace varios años —desde el movimiento #Yo Soy 132 hasta Ayotzinapa—, un gran sector de la juventud ha jugado un papel esencial en el acompañamiento de diversas manifestaciones de indignación social. Sin embargo, este acompañamiento no ha sido suficiente. El futuro de la crisis social actual y la dictadura cívico-militar que vivimos, empeorarán. Del mismo modo, la privatización de la educación, la falta de acceso al trabajo, los míseros salarios,

la generalización del trabajo informal, todo eso empeorará. ¡Ya no bastan la solidaridad y el apoyo espontáneo, intermitente o sólo de palabra!

No negamos que las marchas, los pronunciamientos y cualquier manifestación de descontento sea sustancial; pero, muchísimo más importante, lo realmente fundamental, es que los individuos aislados se sumen a las organizaciones que existen o que hagan las suyas propias y se aglutinen con otras organizaciones. Esa fuerte tendencia de radicalización que muestra la juventud podría potenciarse si existieran más espacios en donde se pudiera construir una agenda política propia, para discutir cosas fundamentales como su propia formación militante o su lectura específica de los problemas locales en los que hace falta trabajar. Sólo así podrán articularse solidariamente con esas luchas sociales que hasta ahora han intentado acompañar.

Por eso planteamos que esa importantísima masa de jóvenes no organizados conozca el trabajo y las actividades de otras organizaciones como Colectivo Ratio o Praxis en América Latina, con la finalidad de mantener un diálogo constante, honesto y respetuoso; y, así, poco a poco organizarnos colectivamente contra esa violencia que nos impide decidir el destino de nuestra propia socialidad. Somos los jóvenes quienes debemos luchar por terminar de manera radical con las condiciones de este amplio sometimiento cultural.

Tres años de mal gobierno en México

Luis Martínez

El pasado 1 de diciembre se cumplieron los primeros tres años del gobierno de Enrique Peña Nieto; enseguida, se comenzaron a hacer los balances correspondientes, y el respaldo por parte de sus aliados no se hizo esperar. En una carta, publicada ese mismo día y firmada por los representantes de los tres poderes del Estado de México (Eruviel Ávila, Cruz Juvenal Roa y Sergio Javier Medina), se reconoce el inicio de la transformación de la nación. Refiriéndose al presidente, se lee en ella: “Los logros de su gobierno se reflejan en el bienestar de las familias mexicanas, con más empleo, menor inflación, mejor educación y mayores oportunidades de desarrollo”.

Sin embargo, no es difícil corroborar que, más allá de los elogios, México tiene, entre otros problemas, un serio rezago económico que no se puede ocultar y que contradice el supuesto “bienestar de las familias mexicanas” que celebra la carta citada. Nuestro país ha seguido, desde hace ya más de 30 años, un modelo económico que consiste en abrir el mercado a capitales privados sin ningún beneficio social. Se trata, en realidad, de un modelo que aumenta la desigualdad, donde unos son cada vez más ricos y, otros, cada vez más pobres. Mientras, en los dos primeros años del gobierno peñista, hubo un incremento de dos millones de personas en situación de pobreza, el país se da el lujo de contar con el hombre que ha llegado a ser catalogado el más rico del orbe.

Con el aparente interés de combatir esta desigualdad económica, el gobierno ha implementado políticas como la Cruzada Nacional contra el Hambre y el programa Sin Hambre. Políticas que sólo sirven como paliativo y como justificación del gasto público, pero que no solucionan el problema de raíz, pues no es difícil darse cuenta de que, para que exista un rico, es necesario que exista un pobre. En otras palabras: no se puede combatir la pobreza si no se combate la riqueza que la origina.

Para combatir el hambre se requiere, no de “reformas”, sino de una transformación fundamental. El hambre es *negación* de la vida: si no comemos, morimos; la *negación* del hambre, a su vez, es el alimento, pues sólo éste puede acabar con aquélla. La *negación de la negación* sería, entonces, una sociedad de igualdad que afirme la vida, que garantice el alimento y niegue el sistema de explotación que causa el hambre.

No obstante, movido por su propia *naturaleza*, el gobierno se ha empeñado en fomentar un sistema basado en la explotación: un proyecto económico neoliberal que funda al capital y al que ha sido empujado nuestro país por parte de las economías extranjeras, las cuales únicamente buscan poner en funcionamiento más empresas transnacionales y aumentar con ello sus ganancias. Así, el aparato estatal no se muestra sino como un organismo encargado de administrar los negocios de los grandes capitalistas. Por ello, la transformación del país no puede venir desde arriba, desde la clase política que defiende sus propios intereses, sino que tiene que venir desde su contrario: *desde abajo*. La lucha contra la pobreza extrema y el hambre, que ha de ser paralela a la lucha contra la riqueza extrema, no puede ser otra cosa que una *lucha de clases*.

Por último, cabe mencionar que, a la mala administración económica del gobierno en estos tres años, se suman otros tantos hechos lamentables que no podemos omitir, y en los que el aparato gubernamental ha estado directamente involucrado. Por mencionar algunos: el secuestro de 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa; la adquisición, no dilucidada, de la llamada Casa Blanca por parte de la esposa del presidente; la huida de prisión de Joaquín Guzmán Loera; las matanzas de Tlatlaya y Tanhuato, así como los constantes homicidios, extorsiones, secuestros y robos, entre otros delitos, que destacan por su impunidad. Al exigir justicia por estos y otros acontecimientos, estamos haciendo nuestra lucha *desde abajo*, estamos construyendo sociedad.



Movimiento Yo Soy 132 en 2012

Praxis en América Latina

•Además de un periódico, somos una **organización**

•Tenemos **círculos de estudio:**

- Marxismo para nuestro tiempo: el marxismo después de Marx
- Feminismo y marxismo
- Seminarios sobre la dialéctica y el zapatismo en México hoy
- Foros sobre la realidad de México, con distintas voces desde abajo y la filosofía humanista-marxista.

Si quieres explorar nuestra organización, trabajar con nuestro periódico, estudiar ideas de liberación, por favor contáctanos a:

praxisamericalatina@gmail.com
praxisenamericalatina.org



David Walker (Praxis en América Latina)

Escribe para y distribuye Praxis en América Latina

Contracultura

Un mundo sin graffiti es como un mundo sin rebeldes

Luna, Colectivo Xbeenotik

La pintura es una actividad artística milenaria. El querer plasmar en un espacio bidimensional una figura es una necesidad que se remota a la Edad de Piedra; desde entonces, el ser humano ha creado diversas técnicas, materiales y estilos para poder representar su sentir a través del color y la forma.

Y, hablando de un *muy otro* modo de pintar, es decir, de generar una pintura que dialogue bajo un discurso antisistémico, que mejor ejemplo que el del *graffiti*. *Graffiti* es una palabra italiana; proviene del griego *grapho* (*escribir, dibujar, resaltar*), y se ha utilizado desde finales de la década de los setenta para nombrar a la actividad callejera de pintar y rayar en el entorno urbano, generalmente con pintura en aerosol (Buil, 2005). La calle dota de diferentes recursos temáticos al artista *graffitero*, quien cuestiona y critica las contradicciones sociales atentando contra la propiedad privada y las “buenas costumbres”. El graffiti es transgresor del orden establecido y, legalmente, es un delito.

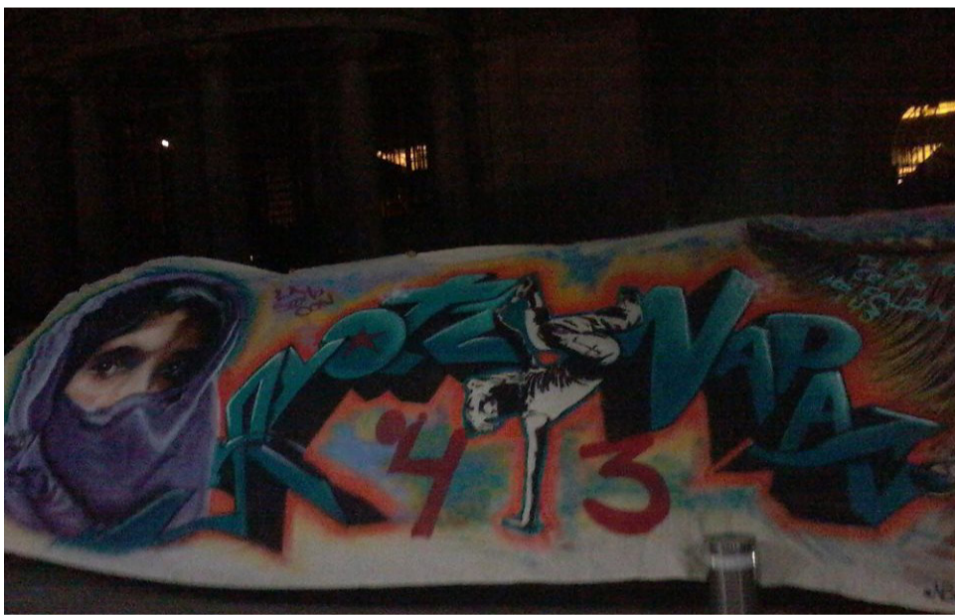
El graffiti rompió con la estilización del arte y se convirtió en un elemento social que causa controversia: para algunos, el graffiti degrada valores y ensucia la ciudad; para otros, es una expresión noble que visibiliza la opresión, la represión y la explotación, entre otros males.

Desde esta perspectiva, el graffiti es contracultura, ya que rechaza o se enfrenta a la cultura institucional. Y, aunque existen varios “patrocinadores” de este tipo de expresión (es decir: empresas, departamentos gubernamentales, centros sociales, que “aceptan” el graffiti y donan paredes y materiales para la elaboración de éstos), es necesario remarcar que el graffiti, en tanto expresión plástica, visual, está siempre acompañado por un contenido disidente. Existen diferentes tipos de graffiti:

1. Las pintas. Son manifestaciones de alto contenido político, escritas de manera legible y directa; son enunciativas y funcionan como letreros que anuncian o denuncian alguna situación.



3. Las piezas. Son graffitis sumamente elaborados, policromáticos y con figuras fantásticas, generalmente de grandes dimensiones, aparecidos en la última década del siglo XX. Se acompañan de mensajes escritos de carácter ácido e irónico y manejan diversos contenidos temáticos.



2. Los tags o rayones. Se trata de graffitis lineales y en forma de firma que empezaron a popularizarse en los años ochenta, evolucionando hasta la representación estilizada de las letras del alfabeto y, de allí, hasta convertirse en símbolos crípticos.



4. Las bombas. Son la *marca o escritura de batalla* de algún graffitero —o, bien, de algún *crew* (grupo de graffiteros) —, realizadas a gran tamaño.



Junto al graffiti, se han generado diversas técnicas asociadas con él, como el stencil, los acrílicos y vinílicas, el uso de varios modelos de *caps* (válvulas), entre otras.

El graffiti nació como una necesidad de expresión y representación; pero, con el tiempo, se ha transformado en un signo de identidad y de delimitación territorial. Es un movimiento de resistencia cultural y contrapoder que refleja la capacidad de rebelarse y oponerse al autoritarismo, dándonos así la oportunidad de observar a *los otros*, a todas aquellas realidades que no son reconocidas por el sistema hegemónico, pero que buscan defender su lugar en la historia.

Más que un acto vandálico, el graffiti responde a la negación que la cultura dominante ejerce contra *los de abajo*; así, grita con color su digna rabia, haciendo que este mundo valga la pena sólo por el hecho de existir una pared con una mancha de utopía.

¿Quiénes somos?

Praxis en América Latina es un taller/laboratorio de humanismo-marxista, comunismo libertario y feminismo; está conformado por un grupo de activistas-pensador@s que viven principalmente en México, pero que están abiertos a la colaboración con compañer@s de toda América Latina —compañer@s que quieran repensar y recrear una filosofía de emancipación, de revolución, inseparable de las actividades y las ideas de l@s de abajo en rebelión: mujeres, indígenas, trabajadores, desempleados, jóvenes, campesinos, los y las otr@s.

Hay un ritmo doble en el movimiento vivo de la liberación: la destrucción de lo viejo y la creación de lo nuevo, la dialéctica. Esto lo vemos en muchos movimientos sociales en América Latina; sin embargo, éstos son a menudo no sólo aplastados por el imperialismo capitalista en sus múltiples manifestaciones, sino también maniatados por formas políticas “progresistas” (partidos, organizaciones, Estados) que buscan erigirse como sustitutos o “guías” para l@s de abajo. Una oposición política no es suficiente para contrarrestar esto. Para permitir que los movimientos por la liberación florezcan y crezcan, debemos basarnos en la construcción de una filosofía de la liberación. La construcción/recreación de la filosofía dialéctica, inseparable de los movimientos sociales y de clase en América Latina, es el reto que define nuestra época.

Nuestro periódico, *Praxis en América Latina. La práctica con la teoría y la teoría con la práctica*, busca contribuir a esta tarea crucial. Nuestros círculos de estudio Feminismo y marxismo en América Latina, Marxismo para nuestro tiempo, entre otros, son lugares para explorar y debatir ideas y prácticas de liberación. L@s invitamos a colaborar con nosotros.

praxisamericalatina@gmail.com

www.praxisenamericalatina.org